

# CINE-STAR

magazine nacional cinematográfico • marzo 1936 • 1 peseta



NORMA SHEARER INTERPRETE DE "ROMEO I JULIETA" (FILM M. G. M.)

250

# PROXIMAMENTE en ASTORIA

El primer film perfecto en colores naturales y efectos en relieve

## La Feria de la Vanidad

Una bella página de la vida de "Becky Sharp"

LA FAMOSA AVENTURERA

por

MIRIAM HOPKINS



La primera actriz que  
ha recibido el privilegio  
de ofrecer al mundo  
su color real a  
través del colorido

Un film grandioso

Un film Radio... naturalmente



# SUMARIO

AÑO II - MARZO 1936 - NÚM. 6

Rodando en el Sahara, por José M.<sup>o</sup> Galofré - El fantasma del castillo - Yo vivo mi vida - Desbanqué Montecarlo - El Condolero de Broadway - Una evocación del siglo XIX, por Juan Antonio Dix - El secreto de Ana María - Foto de arte - Dos fusileros sin bala - La vía láctea - Cinco actitudes de Wallace Beery vistas por D. Santsalvador - La Kermese heroica - Sangre de circo - Los estudios C. E. A. de Madrid, por V. R. - Carnaval, por Bosch - Vide mía, por Octavio de Labrier - El secreto de algunos trucos, por Sebastián Gasch - Una mujer en peligro - La señorita de Trevelar - Cine Amateur, por Francisco Gibert - Homenaje a D. Saturnino Ullargui - Realidad imaginaria del Cinema Español, por J. Ruiz de Larrea - La música en las películas, por José Paus - Selección y ordenación de los sonidos, por Sebastián Gasch - Argumento de película inglesa, por Dhey - Dobles, por Joaquín Verdagué - El cine a través de los temperamentos, por K. - El cine visto por los franceses, por Monsieur Homais - Astrología, por Prof. Daresco - Resumen mensual de los films estrenados, por Aristarco.

# CINE-STAR

MAGAZINE MENSUAL CINEMATOGRAFICO  
PROPIEDAD DE EDITORIAL BRISAS

Director y Publicidad A. Pamiés  
Director-Literario M. Villalonga  
Director Artístico J. Estiarte  
Redactor Jefe I. M. Galofré  
Editor A. Vich

Redacción y Administración  
Cortes, 617 - Tel. 21254 - BARCELONA

Pi y Margall, 9 - Tel. 20170 - MADRID

San Cayetano, 3 - Teléfono 2716  
PALMA DE MALLORCA

PRECIO DEL EJEMPLAR

# 1

P E S E T A  
EN TODA ESPAÑA Y  
AMÉRICA ESPAÑOLA  
APARECE EL 15 DE CADA MES



CADA PRIMER DOMINGO DE MES  
COMPRE BRISAS LA MEJOR REVISTA ILUSTRADA

Es una selección de Arte, Literatura, Modas,  
Deportes, etc.



En los términos generales, la técnica es la perfecta posesión de todos los conocimientos relativos a un oficio, a una ciencia o a un arte. En música, la técnica del compositor habrá de comprender no sólo el completo dominio de la entera teoría de la música, sino el conocimiento de las particularidades respectivas a cada instrumento y su técnica peculiar.

La técnica, como procedimiento artístico, puede reducirse a fórmulas y principios científicos, fáciles de comprender y aprender. Esto sucede especialmente en las artes que se basan en principios pero en las de procedimientos más libres, estas fórmulas y principios son dúctiles en mano del artista creador.

La técnica cinematográfica debe luego comprender, además de la técnica particular de los diferentes aparatos y procedimientos, los principios y fórmulas básicas de este arte. Como el Cine tiene procedimientos artísticos enormemente libres estos principios y fórmulas se desarrollan, progresan y evolucionan.

Por una parte debemos considerar las técnicas que denominaremos «materiales» y que comprenden las del film en sí, del tomavistas, de los *teun lights*, del montaje, de la sincronización y sonido, de la proyección. En algunas producciones hay que añadir la del color, y para un mañe-

## Anotaciones sobre técnica cinematográfica

# Rodando en el Sahara

por J. M. GALOFRÉ

na muy próximo, la del relieve. Estas técnicas, esencialmente científicas, tienen sus normas propias, ya establecidas, pero en manos de los técnicos, generalmente del Director, se logran efectos que en muchas ocasiones quedan como principios, sobre todo en lo que se refiere a luz y al enfoque de las escenas. Una prueba de ello, la tenemos en las «revistas filmadas».

Complemento de las anteriores que hemos intitulado «materiales» son las técnicas «espirituales», entre las que incluimos la argumentación, representación, «mise en scène», el objetivo del film: científico, didáctico, recreativo...

Las bases de las técnicas que hemos llamado «espirituales», son fácilmente ase-

quibles para mentalidades medianamente cultivadas, pues únicamente están limitadas por la inteligencia y el buen gusto.

En la producción actual, es innegable que Hollywood posee la supremacía sobre sobre las técnicas materiales. El dominio y maestría americanos en este aspecto, son innegables. Europa posee en cambio, producto de una espiritualidad más añeja y quitesenciada, las técnicas espirituales en sus dos aspectos cualitativo y cuantitativo, representadas en la actualidad por Alexander Korda, Pabst, René Clair, etc.

Para llegar a lograr la unión completa, total, de ambas técnicas que pueden llegar a la producción de obras maestras, una sociedad ha comenzado el rodaje de



una película, basada en una novela del escritor sajón, May Kati, titulada «A través del desierto». Este novelista dedicó desde muy joven a escribir novelas de aventuras. Inspiróse en el fantástico Cooper, y en el vidente e imaginativo Julio Verne. Compuso un sin fin de novelas descriptivas «sus» más increíbles aventuras de viajes, con gran exactitud y abundancia de detalles, historias «vividitas» de la India y de Africa,—ha pasado de que nunca pisó otro terreno que el de su patria,—que alcanzaron remarcables éxitos y grandes elogios. Su labor, aunque superficial, reveló un talento de narrador, inigualado en su época.—(1842-1912).

Los hechos descriptivos de este gran narrador, requieren un desierto auténtico, pues es difícil lograr la «espiritualidad», sin contar los esfuerzos que representa «falsificar un ambiente, y una atmósfera real en un estudio. Han preferido viajes costosos, frecuentes peligros, las arenas de la parte llana del Sahara, son movedizas y ardientes, bajo las cuales han hallado sepulturas caravanas enteras, rudo trabajo, y el riesgo de que el negativo original, en el clima en que se rueda, se malogre, para llegar a juntar estas dos técnicas «espirituales» y «materiales». El paisaje, marcado por el film, les puede ayudar, pues el Sahara es de un encanto especial, aunque la mayor parte de su superficie es desierta, arenosa, sin embargo, tiene montañas y fronteras cultivadas por tribus de tez cobriza y constitución robusta; estos nativos, el típico desierto con las palmeras que se cubren mientras pasan por debajo de ellas los búfalos y los camellos, ejecutando pacientemente su labor, son imágenes netamente cinematográficas.

Desearnos que logren esa unión deseada de ambas técnicas, y no les suceda como América, que ha tratado y trata de atraerse a los mejores Directores, técnicos y artistas europeos, pero éstos por un raro fenómeno, en lugar de llenar la finalidad por la que fueron solicitados o sea impartir a la producción americana aquella «espiritualidad» de que adolecía, se han dejado absorber por el medio ambiente y asimilándose en él, han trocado la técnica «espiritual» por la «material».





# El Fantasma

Film de

El. - ¿A ver, a ver? dice V. que un film de René Clair?

Ella. - ¡Y realizado por London Films!

El. - Pero ¡hombre! ¡Y yo sin enterarme de nada! A ver cuente Ud.

Ella. - Es una historia de fantasmas. Un espectro clama venganza, desde hace siglos, en un viejo castillo escocés. Este castillo es adquirido por un millonario norteamericano...

El. - ¿No existe una novela de Oscar Wilde titulada «El fantasma de Canterville» que trata de algo parecido?

Ella. - Existe. Pero haga el favor de no interrumpirme. El caso es que el yankee millonario decide trasladar el castillo a los Estados Unidos. Para ello lo desmonta piedra por piedra y lo embarca en un transatlántico...

El. - ¡Esos yankees!

Ella. - La hija del millonario, que se ha enamorado del aristócrata escocés que vendiera el castillo a sus padres.

El. - ¡Vaya, una intriga de amor!

Ella. - Naturalmente. La hija del millonario *fierteo*, durante la travesía, con el aristócrata arruinado. Y he aquí que el fantasma, a bordo también...





# del Castillo

René Clair

El. — ¡Un fantasma en un trasatlántico! ¡Si que será divertido!

Ella. — Ya puede Vd. imaginarse. ¡Cómo que hasta le dan un primer premio en un baile de trajes! Parece que se presenta disfrazado con una gran propiedad.

El. — ¡Este René Clair es único para inventar situaciones cómicas! ¿Se acuerda de la inauguración de la fábrica en «Viva la libertad»?

Ella. — El caso es que Vd. con sus interrupciones no me deja terminar el argumento.

El. — ¡Que lástima! Pero en fin conteste con tres monosílabos, para abreviar. ¿Se casan ella y él?

Ella. — Sí.

El. — ¿Queda vengado el fantasma?

Ella. — Sí.

El. — ¿Es realmente un film de René Clair editado por London Films?

Ella. — Sí.





# YO VIVO MI VIDA

Es una película cien por cien moderna donde alienta el espíritu de la juventud alegre y refinada no desprovista de complicaciones psicológicas.

La sensibilidad exquisita de Joan Crawford, de ojos inmensos y de mirar trágico, se enfrenta a la prestancia va-

ronil del joven galán inglés Brian Aherne que en «Yo vivo mi vida», encarna el papel del arqueólogo enamorado que detesta ese mundo fácil y reglado donde quiere introducirle su novia.

Sin embargo, los propósitos del



La belleza y el arte de Joan Crawford hallan su mayor exponente artístico en esta comedia de gran mundo que refleja la vida de una muchacha rica y caprichosa, muy dada a las veleidades propias de la sociedad en que vive.

«Yo vivo mi vida», (producción Metro Godwyn Mayer), es ante todo un film como jamás se ha visto otro por la jovialidad, el desenlace, la animación de que están dotadas todas sus escenas.



hombre que la quiere de veras vencer al fin, ejerciendo un predominio supremo sobre la mujer que hasta entonces había sido rebelde hasta con su propio corazón. Entonces es cuando la comedia acusa un mayor interés por lo inesperado de su desenlace que dicho sea de paso tiene grandes aciertos psicológicos y una unidad completa de bello ritmo cinematográfico desde el principio al fin.





Jean Bennett en su momento de la historia de DESBANQUÉ MONTECARLO

# Desbanqué

¿Quién es ese jugador afortunado? Nada menos que Ronald Colman, el intérprete de «Ban-Geste». Pues sí, ese afortunado jugador acaba de partir de Monte-Carlo con diez millones de ganancia en la maleta... y con el firme propósito de no volver a jugar.

El Sindicato de Monte-Carlo, desolado, apele al recurso clásico: lanzarle un gancho femenino para que el jugador retorne a perder los diez millones ganados—y otros tantos, si los tiene, en el desquite. Para ello moviliza a Joan Bennett, y—¡naturalmente!—Ronald Colman se deja pescar en la red de esa mujer maravillosa. Se deja pescar, pierde todo lo ganado y no pierde más porque, en realidad, nada tiene. Es un emigrado ruso, chauffeur de taxis, que jugaba el papel de gran señor en Monte-Carlo.



Ronald Colman y Joan Bennett aguardan pacientemente la voz del director para empezar lo que habrá de ser una apasionada escena de DESBANQUÉ MONTE-CARLO

# Monte-Carlo

Pero ¡oh eterna fábula del cazador cazado!—Joan Bennet se enamora de su víctima y sino le previene a tiempo de las maquinaciones del Sindicato es porque éste lo impide secuestrándola.

Ha aquí llegado el momento de que el lector avisado se anticipe y, dándose un golpe en la frente, lo comprenda todo. Ronald Colman, más pobre que una rata y más feliz que un dios, se casará con Joan Bennett... Los dos amantes abandonarán el falso lujo y las inquietudes de Monte-Carlo, para vivir humildes y dichosos...

Todo será júbilo y alegría... Y Barry! F. Zanuck habrá realizado una película perfecta.

Un magnífico ángulo fotográfico muestra el reflejo de la escena de un espejo. Perrocinante al film de la Century Fox: DESBANGUÉ MONTE - CARLO.



Agnes Roberts, director  
al almirante Byrd y Ronald  
Colman, durante la  
filmación de DESBANGUÉ  
MONTE - CARLO.



# E L Gondolero d e Broadway

¿Fue en 1918 y en una barraca del Gao, en Valencia, cuando vimos por última vez, el cine «explicado». Nada de músicas, sino la voz robusta de un brigante que relataba, al público, lo que se iba desarrollando en la pantalla...

Hoy, transcurridos 18 años, hemos dado un evocar aquellas películas «explicadas», vistas y oídas por última vez en nuestra adolescencia. Y como para explicar cumplidamente una cosa es lo mejor ignorarla del todo, he aquí que nosotros, sin haber visto ni leído el argumento de «El Gondolero de Broadway» nos disponemos a explicárselo a nuestros lectores.

«En la primera fotografía veis a Menjou, el eterno galán otoñal, en su clásico atuendo de clubman, frecuentador de bastidores y dueño de la más acreditada *garçonnière* parisina.

¿Por qué azaras de la fortuna se ve obligado el galante Mr. Adolphe a empuñar—en la tercera fotografía—ese formidable instrumento de música? La sonrisa ha desaparecido de los labios de Menjou. Todo hace presagiar uno de esos bruscos *reversements* de la fortuna, tan frecuentes en nuestro maduro galán francés.

Naturalmente que, tratándose de gondolas, no podían faltar esas simpáticas naves, ni aún

menos los gondoleros filarmónicos, que en vez de remar, empuñan la guitarra y cantan romanzas a la luna.

El ambiente veneciano se caracteriza por ese «Café e ristorante» en el que unas muchachas y unos muchachos, vestidos de esa típica manera que sólo en las grandes ciudades se conserva, danzan y cantan ante unos turistas de etiqueta.

Pero ¿y Menjou? Se nos ha esfumado. Comprobamos, con horror, que no es él quien abraza a las bellas mujercitas de estas fotografías, sino unos muchachos, más jóvenes—¡evidente!—pero menos expresivos.

Se nos ha perdido Menjou, entre ese conjunto integrado por Louise Fazenda, Gargan Barbier, William George Grant, Dick Powell y Joan Blondell... El maduro galán, dicho en tantas cosas, no ignora el arte de retirarse a tiempo—y discretamente—en sus películas. La juventud, representada por Dick Powell y Joan Blondell tiene sus derechos y sus primacías.

Y aquí termina nuestra explicación.

# Una evocación del siglo XIX

por Juan Antonio Díez



Viendo ese film perfecto de técnica, dirección y ejecución que es «La Feria de la Vanidad», todo un mundo de evocaciones acude a nuestra mente.

¡Comienzos del siglo XIX en Inglaterra! La sociedad londinense, puritana e hipócrita, ha puesto el voto a la familia real. El rey está loco al Regente es antipopular. El Jockey Club le invita a botar su dama socia. Un grave filósofo, Herbert Spencer, responde de esta manera a quienes se interesan por la familia real.—*No me preocupo de los ambientes criminales.*

¡Comienzos del siglo XIX en Inglaterra! Emociones románticas cuya enorme trascendencia no apreciamos hoy, reacciones románticas de los *studies* y poetas y de las damas, de los *novels*! El siglo XIX que empieza en Inglaterra. Con Brunnell, terminará, a su vez en el escandaloso proceso de un escritor—Oscar Wilde—que *puso su gusto en su vida y sólo su talento en sus obras.*

Diriese que todo el siglo XIX inglés es una constante reacción, un no interrumpido esfuerzo contra el ambiente que lo «herroja». Es en sus comienzos reacción contra el puritanismo; surgen los héroes románticos, rebeldes, y las heroínas no menos impetuosas—el Becky



han en los gabinetes diplomáticos de Londres: todo parece resucitar ante nuestra mirada atónita. Ya no es esa visión intelectual, producto de lecturas y de erudición, sino la realidad plástica, colorida, la que destaca en la pantalla por obra y arte de ese realizador único que se llama Rouhan Mameoulian...

¡Comienzo del siglo XIX! Nelson, Wellington, Lady Hamilton, Becky Sharp... Lord

Byron... y allá en la Corte, solitario y desafiado, un príncipe Regente fraguando un Imperio.

¡Qué prodigiosa novela la de ese siglo! Odiado hasta el ultraje por unos; ensalzado hasta la divinización por otros, el siglo XIX será—precisamente por los odios y admiraciones que suscita—uno de los más interesantes y dignos de ser revividos mediante el arte incomparable de la Cinematografía.



Sharp—sotando el ambiente empantanado, de tedio sepulcral, en que se consume la puritana sociedad londinense... Y en su final, la cárcel de Reading abra sus fauces para tragarse un poeta—Oscar Wilde—que dironaba, no tanto por sus costumbres disolutas como por sus ataques al positivismo materialista, *ponçpio*, de la segunda mitad de siglo.

¡Comienzo de siglo XIX! ¡Cómo ha sabido evocarlos «Radio Filma» al llevar a la pantalla esa obra clásica de Tachovay titulada «La Feria de la Vanidad».

Vamos a Becky Sharp, revivir en la figura de Miriam Hopkins y vemos el ambiente todo de las luchas napoleónicas, que se desarrollaban en los campos del continente y se fragua-



# EL SECRETO DE ANA MARIA

estos nombres los ya conocidos en «Sor Angélica», de Lina Yegros, Ramón de Santanest, Alfonso Albalat, Luis y Enriqueta Villasiull y Fina Conesa. Agréguese el concurso—ya prometido—del actor internacional Juan de Landa—que se hizo célebre en el film «El Presidio»—y tendremos compuesto el «elenco» de esta película nacional.

«Selecciones Capitolio», la gran productora nacional, gozando en el descubrimiento y presentación de artistas nuevos, ha incorporado al cinema español, en este film, los siguientes nombres nuevos: Angélica González, Samuel Crespo, Antonio Alba, Florentina Aragón, Bernardo del Monte, José A. Vázquez y el precoz artista de tres años «Chispita»... Unanse a

El asunto corre a cargo del novelista López de Haro y la dirección ha sido encomendada a Salvador de Albarich. Los números musicales serán dirigidos y confeccionados por los maestros Demon y Godes. En la parte coreográfica intervienen las «vedettes» Carmen Salazar, Encarnita Gil y la pareja Simone & Cardona,



quienes recibirán, en este film, el bautismo de la pantalla.

«Selecciones Capitolio» espera, confiada, el fallo del público, no por lo que hizo en películas anteriores, sino por lo que ha conseguido en ésta, que es, a no dudarlo, una superación de los éxitos pasados. Muy en breve el espectador podrá juzgar y decidir.



Y el regalito es nada menos que un par de pistolas de desfilo... ¿Vá a haber duelo?

Pero, lector ¿quieres dejar de hacer preguntas indiscretas? Ni nombres, ni argumentos. Nada lograrás saber de esta película misteriosa, en la que intervienen unos actores perfectamente desconocidos.

Claro que, si la curiosidad te desazona, hay



un medio de enterarte. Ir al cine y ver la película. (Cosa más sencilla ¿verdad?)

Habrás de agradecer nuestra discreción y nuestro consejo.





*La  
Via  
Láctea*

¡Es un film Paramount! Con estas palabras de ritual comenzaremos a relatar el sorprendente argumento de esta película. Así como en tiempos de Molière, hubo un médico a la fuerza, que sin saber medicina se vió obligado a ejercerla y aun a curar, así ahora en tiempos del reclamo y del bluff periodístico, Harold Lloyd se vé a pesar suyo y por obra de las circunstancias, - convertido de simple repartidor de leche en arrogante campeón de boxeo.



mon - lo comprendemos - de Dorothy Wilson, encantadora muchacha que se muestra compasiva con la yegua enferma. Y Mac Farland, el campeón de boxeo también demuestra su buen gusto flechándose por la hermana de Harold, aquella Helen Mack a quien empezó por requebrar groseramente.

En suma: una película de amor y de risa (no siempre han de ir parejos el amor y el dolor) realizada por Leo McCarey. (Nada menos que un film Paramount!)

¿Cómo? Andan por medio un empresario de boxeo: Adolphe Menjou, una muchacha encantadora, hermana de Harold: Helen Mack, y la yegua vieja que tira del carricoche de la leche. ¡Tal es el encadenamiento de las circunstancias! Si el campeón de boxeo Mac Farland, animado por unas copas de más, no se hubiera puesto a requebrar a la hermana de Harold, éste no se hubiese visto obligado a intervenir en defensa del honor familiar. Si los periodistas, ansiosos de *bluff*, no hubieran destigurado el vulgar incidente callejero, transformándolo en un hipotético combate, durante el cual - según la fantasía periodística - un desconocido repartidor de leche puso K. O. al famoso campeón de boxeo, el empresario Adolphe Menjou no hubiera perdido 30.000 dólares con el descrédito de su boxeador Mac Farland.

Para recuperarlos, es preciso que - aprovechándose del *bluff* - Harold Lloyd luche de veras con Mac Farland. Es natural que Harold se resista, pero la enfermedad de su yegua, sumiéndole en la indigencia, le obliga a aceptar un simulacro de pelea con Mac Farland.

Claro es que antes del *match* - en el que vencerá Harold, por otra serie de circunstancias no menos cómicas - hace su aparición el amor. ¡Una película sin amor no se concibe! Así Harold se ena-





5



# ACTITUDES DE WALLACE BEERY

VISTAS POR  
D. SANTSALVADOR

Si hay un actor personal, que permanezca él a través de sus películas, este actor es Wallace Beery. Ya sea en el pirata de la «Isa del Tesoro», ya sea en el caudillo revolucionario de «Viva Villa», ya en el marido temeroso de la malograda Mary Dressler, en todos sus roles aparece el mismo denominador común de toda franqueza, malicia socarrona e ingénua bondad que caracterizan a nuestro simpático y eminente actor.



D. SANTOSALVADOR

Ved sus gestos peculiares recogidos por la pluma de Santosalvador. En ellos se sintetiza algo más que la perfecta ejecución de un artista. Vemos en estos gestos plasmada la personalidad popular del más personal y popular de los actores cinematográficos.

Wallace Beery no es fotogénico; no adolece de esa belleza empalagosa y repelente de ciertos galanes jóvenes. Sus gestos son vulgares, toda su persona respira vulgaridad... Y sin embargo...



¿A qué obedece, pues, el éxito de ese actor formidable, que sabe acariciar a los niños y renunciar siempre a todo con un gesto de humana conformidad ante las ingravitudes?

El secreto de Wallace Beery pugna por asomar en sus gestos. Wallace Beery es el HOMBRE, con toda su integridad, llevado al cine.

Nada más. Pero tampoco nada menos.

Juan Antonio DIEZ

# La Kermesse

Por encima de las calidades y méritos estrictamente cinematográficos que atesora esta magnífica película - ritmo, fotografía, movimiento de masas, reconstrucción histórica, decorados, ambiente, maumentario, ángulos y planos, interpretación y, en una palabra, dirección magistral - lo que la aisla y la eleva sobre la producción corriente y corriente, justificándose, más que por nada por ello, el galardón del Gran Premio del Cinema Français, que se



# Heroica

le ha otorgado, es su "esprit" - tan francés - su penacho de gracia, en el más noble sentido de la gracia, el efluvio de simpatía que irradia y que nos penetra y que deja huella perdurable en el recuerdo. Y, para nosotros, los españoles, el halago, tan raro, de ver reflejada en una cinta de fuera - y de la importancia de ese gran película de Feyder - la proverbial galantería, la virilidad cortés del "especimen" hispano, en los soldados de nuestros inmortales Tercios de Flandes.



# Sangre de Circo

Jamás hasta ahora se había reflejado la vida del circo como en este maravilloso film de la Metro Goldwyn Mayer que vuelve a reunir a la inolvidable pareja Wallace Beery y Jackie Cooper.

Wallace Beery, revive en este film los días de su primera juventud en que el circo fué su hogar y supo de la tristeza de todos los caminos. Se le ha confiado en esta producción un papel pleno de verismo y humanidad, pues encarna a un domador de elefantes y tigres que está a punto de perder la vida por el hijo que ama tanto. Toda la ternura de su enorme fortaleza, todo el sentimiento y la agri dulce comicidad que se cobijan en su alma de niño, se pone de manifiesto desde el principio al fin en esta bella y emocionante película.

«Sangre de circo», es la mejor interpretación de Wallace Beery y Jackie Cooper. Resultan insuperables en sus respectivos papeles de padre e hijo, transmitiéndonos toda la ternura, la sensibilidad y emoción que abienta en sus almas nobles y sinceras.





cinematográfica española. Seguro está ya de la importancia y utilidad del cinema nacional y dispuesto a llevar a éste a su última consecuencia. Pero ya que (al fin) y por fortuna nos encontramos en tales alturas, es forzoso reconocer la actividad y energía que para lograrlo han desplegado con verdadera austeridad los denodados y actuales dirigentes de los estudios C.E.A. de la capital española. Claro que ya tienen la compensación que merece su es-

La industria cinematográfica española

## LOS ESTUDIOS C. E. A. DE MADRID (CIUDAD LINEALI)

*E*s cierto que nuestro cine se halla en pleno desarrollo, es más, dicho con entera precisión y propiedad, debemos consignar que actualmente se encuentra en desenfadada puesta en marcha. No es hora de convencer o alentar el capital para acrecentar la industria



fuerzo, porque de dónde sino de estos estudios han salido los más apleudidos films nacionales?

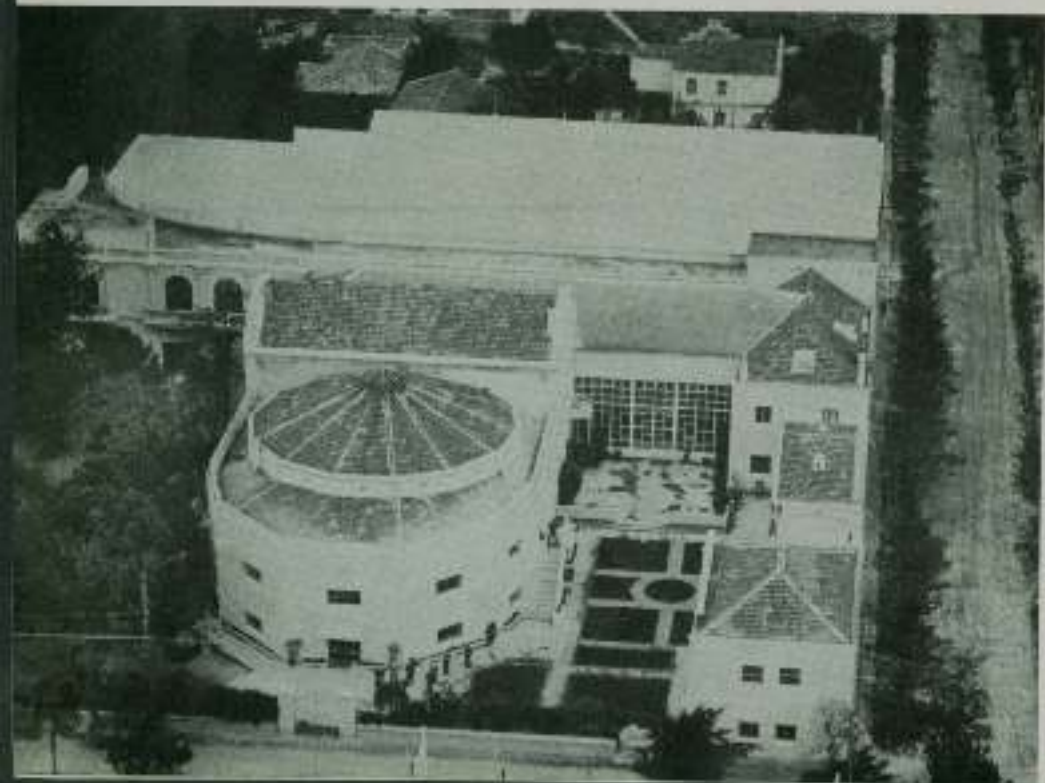
Las cuatro fotografías que ilustran estas páginas son una buena, aunque ligera, prueba de lo que decimos. Como ejemplo rotundo y fehaciente del admirable y halagüeño luto de la C.E.A., citaremos unos cuantos nombres de films incubados en estos prestigiosos estudios cinematográficos, cuyo recuerdo de seguro perdurará



en la memoria de cuantos hayan presenciado su proyección. Son estos: *Agua en el suelo*, *La Bien Pagada*, *Crisis mundial*, *Rumbo al Cairo*, *Doña Francisquita*, *Don Quijote el Amargao*, *Noblez Baturra* y *La Verbena de la Paloma*, entre otros varios.

Ante todo esto bien justificado queda el brillante y caluroso homenaje tributado recientemente a D. Rafael Salgado, como dignísimo presidente de tan importantes estudios cinematográficos españoles.

V. R.





# CARNAVAL

Siglo XVIII. El carnaval es un minué o una serenata de Mozart. Siglo XIX: írenesi, bacanal wagneriana. Siglo XX: música negroide de jazz. Pero también deshumanización, cerebralismo de Ravel. Así estas figuras estilizadas que juegan a la afectación romántica: ellas saben que son afectadas. Y en esto se diferencian de las afectaciones grandilocuentes del siglo XIX y de las ingenuas del XVIII, en que saben y dicen, irónicamente su secreto, como dice el suyo la brisa en el soneto de Xenius: ...el secreto que en la hora indeciso, dice acaso con risa la brisa...



# "VIDA MIA"

No sabemos por qué, pero siempre nos produce Marta Eggerth la sensación de ser Margarita de Faust. Belleza rubia y germánica, cantante exquisita, actriz que sólo encarna papeles ingenuos. Marta Eggerth es la antítesis de la mujer fatal: ella sabe oponer al refinamiento de la perversión la sencillez de la bondad, al sentido trágico de la fatalidad al sano optimismo de la vida...

Esta manera de ser de Marta Eggerth culmina en la película «Vida Mía», editada por Ufilms. «Vida Mía» es un canto emocional de optimismo y ternura. ¡Que ambiente, qué marco más adecuado para que en él muestre sus prodigiosos dotes de artista y de cantante esa mujer rubia y buena que se llama Marta Eggerth!

Al símbolo de mujer-aventura y del amor-tragedia se opone en este *film* el símbolo de mujer-ternum y de amor-felicidad. Todo eso, naturalmente, desarrollado en un argumento perfecto en situaciones musicales y artísticas que deleitan por igual la vista y el oído del espectador.

Marta Eggerth, la Margarita del Faust contemporáneo, consigue rescatar nuestras almas del tedio y de la desesperación en que habían caído por obra y desgracia de tantos fatalismos decadentes y de tantas simulaciones malsanas.

Octavio de LABRAZ



# EL SECRETO DE ALGUNOS TRUCOS CINEMATOGRAFICOS

por Sebastián Gasch

En Hollywood, los individuos que se pasan la vida haciendo antecala en los despachos de los directores forman legión. Los hay de todas las razas y de todas las naciones. De todos los idiomas y de todos los colores. Los hay de los dos hemisferios. Del antiguo y del nuevo continente. Los hay de todo el universo...

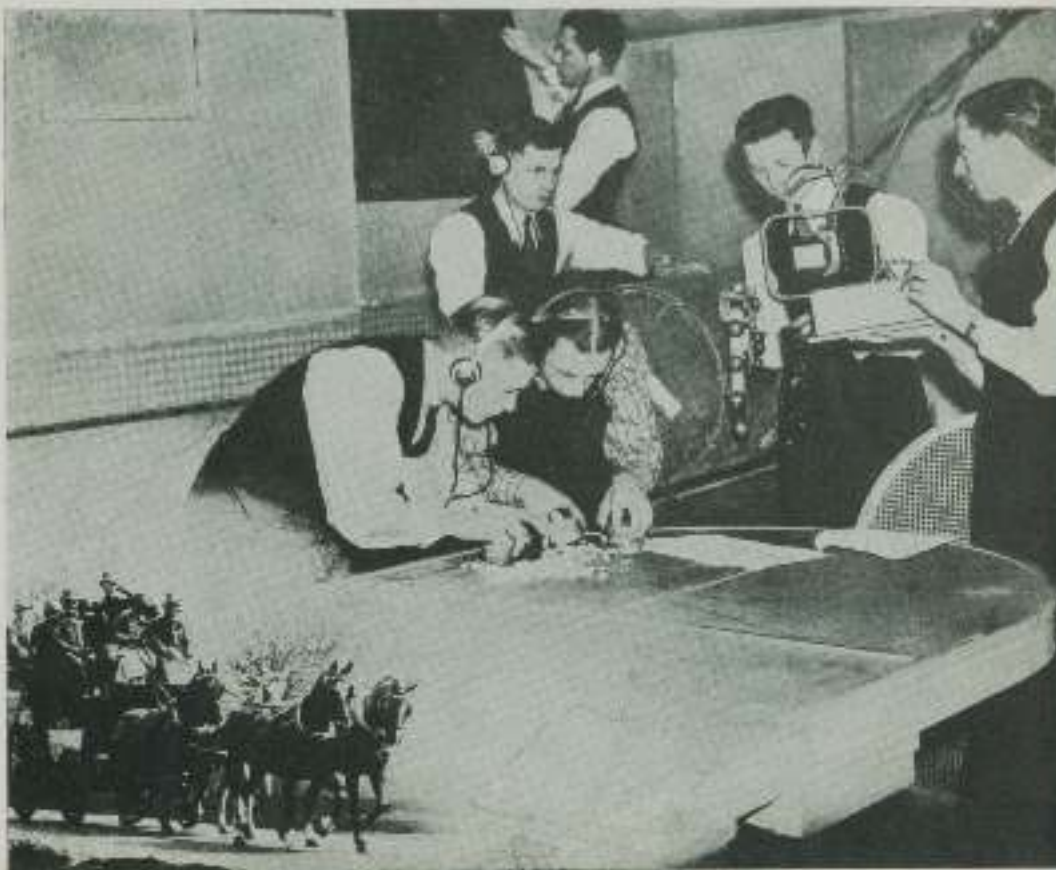
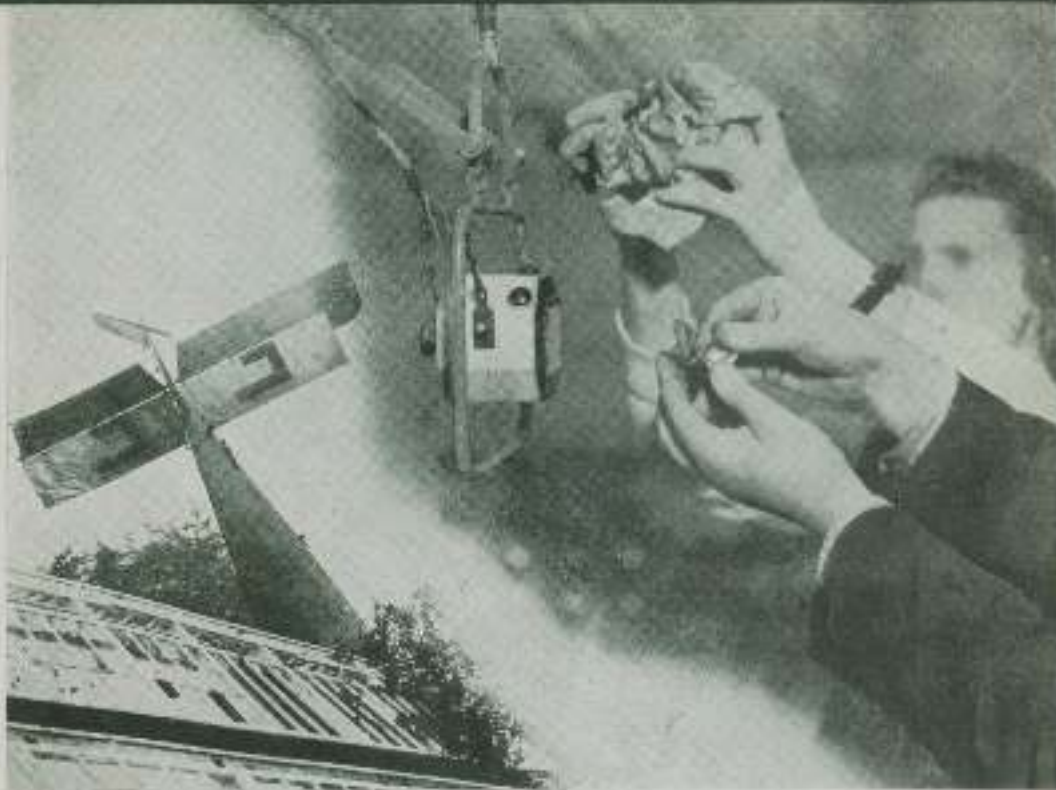
Hay el italiano alto, sólidamente construido, con una mirada que llega sobre la vuestra, rápida como un directo de izquierda bien colocado, y con todo el aspecto del clásico aventurero mediterráneo, errante y cosmopolita; los ojos finamente oblicuos, los pómulos salientes y las ventanas de la nariz dilatadas, la boca pulposa y sensual, arrastrando con indolencia un dejo perfectamente oriental. Todas las características, en fin, del «straidot» levantino, que sueña con llegar a ser, algún día, el sucesor del llorado Valentino...

Hay el noruego con un tatusje sentimental en su piel tostada, color de ladrillo. Antiguo marino de rostro trabajado por todos los vientos, harto de pasear la nostalgia por todos los mares, cansado de aspirar todas las penetrantes aromas de los puertos del mundo entero, y el cual hace vivir la esperanza de que, algún día, un Van Dike o un King Vidor le encargarán un papelito en algún filu sobre los mares del Sur...

Hay alemanes, holandeses, finlandeses, fuertes muñecos de color de cobre... Hay negras de botella de ron... y en una época no muy lejana, había también al conde Gaetano de Mazzaglia...

Ese buen señor Gaetano se hallaba sin dinero y sin trabajo. Únicamente gozaba de una salud envidiable. A pesar de haber ejercido los oficios más inverosímiles en el cine mudo, no había podido nunca [alcanzar] la gloria y la fortuna, supremas aspiraciones de todo «extra» que se respeta. Y, al llegar al cine sonoro, su situación era francamente desesperada.

Cuando más harto estaba de adormecerse en los «castings director» de Hollywood, a nuestro hombre le cayó del cielo un contrato para actuar como imitador en una emisora famosa. Y allá, ni cierto ni perzoso, se dedicó, con convicción digna de mejor causa, a imitar con una fidelidad insuperable del desconsolado llanto del recién nacido al rebuzno del asno, pasando por el bramido escalofriante del rey de la selva. Y así iba viviendo. Hasta que un buen día le llamaron por teléfono. Es el director de producción de un film de Gloria Swanson. La noche anterior había escuchado una de las imitaciones de crío que hacía Mazzaglia. Y precisamente le hacía falta un ruido de esos para el film que estaba rodando. Al día siguiente se hacían pruebas de don Gaetano. Y era aceptado. Mazzaglia había encontrado finalmente su «chance», lo que buscan, impacientes, los «extras» del mundo entero. Y he aquí como el hasta entonces obscuro conde de Mazzaglia empezó a coleccionar «banknotes».





## UNA MUJER EN PELIGRO

Fernando es un joven afortunado en amores y en juego. La vida resulta demasiado fácil para él. Hasta que un día se interpone la tragedia en su senda florida. Un marido ultrajado, un tiro, una mujer que se interpone... Y he aquí que Fernando—causante de la muerte de aquella mujer amada—decide suicidarse. ¿Hastío? ¿Dolor? Quizá las dos cosas.

Pero Fernando quiere morir de una manera útil—ya que ha vivido como un ser inútil. Ofrece para ello su existencia al Doctor. Este necesita hacer experimentos sobre el cerebro del ser humano, pero desgraciadamente, el ser destinado a tales estudios no podrá sobrevivir a los tóxicos y reactivos que dichas experiencias requieran. Fernando se ofrece, el Doctor acepta y una inyección se clava en el brazo de Fernando. Dentro de 3 días morirá.

Y he aquí que en el Farqu, el condenado a muerte se sienta junto a una mujer bonita, interesante. Las miradas se cruzan. El bolso de ella cae al suelo y se abre descubriendo un revólver. También ella quiere morir.

¿Logrará el amor conjurar a la muerte? Tal es la pregunta que los espectadores de «Una mujer en peligro»—producción editada por «Atlantio-Films»—se hacen a sí mismos. El argumento interesante de José Santugui y el guión de Carlos Fernandez Cuenca logran cautivar el interés y la emoción del espectador, hasta que llega el desenlace ardientemente esperado.



## LA SEÑORITA DE TREVELEZ

Hay en todas las obras de Arniches, una trama sentimental, dolorosa, que no logran ahogar el diálogo jocosos ni las situaciones hilarantes del argumento.

"La señorita de Trevelez" es una confirmación más de cuanto acabamos de decir. ¿Quién no se acuerda de Florita, aquella romántica de pueblo, cuyos dieciocho años hace cinco tantos que pasaron para siempre?

¿Es cursi Florita? Quizá. Pero es buena y ama el amor que no se presenta - rancio - delante de su reja florida. ¡Pobre muchacha, víctima del humor de unos descoupados pueblerinos!

"Atlantic-Films" ha sabido captar maravillosamente la tragicomedia de Arniches. Persona tan enterada como Edger Neville ha cuidado de la adaptación cinematográfica... Y Florita revive hoy en la pantalla sus éxitos de ayer en el Teatro.

Saludemos esta producción de "Atlantic-Film" que viene a enriquecer el ya copioso acervo de la cinematografía nacional española.





El coleccionismo ha renacido con una pujanza incontenible. Libros, autógrafos, camateos, porcelanas vuelven a agruparse ahora bajo la sabia tutela de los espíritus amantes de la coherencia y de la uniformidad, con el fervor incontenible propio de los poseídos de esta fiebre. Quizá el coleccionismo actual, no es tan idealista y descorporeizado como el de antaño. Ya no son pergaminos e incunables lo que se conserva en preferencia. Ni tampoco aquellos vinos nobles y familiares que acumulaban éteres y recuerdos en aquellas cavas silenciosas y patriarcales para descorcharse con todos sus prestigios en el cenáculo de los preciosistas y de las pelucas empolvadas. No, hoy el coleccionismo deriva hacia otros campos, y el gusto prócer de ebrir los tesoros acumulados a la delectación admirada de los íntimos ha tomado menos formas y personificaciones, más apagadas al día y más ligadas al vivir actual.

Lo que antes se compartía de nostalgia y de avideces antañonas, prendido exclusivamente de unas páginas amarillas de unos libros viejos del pavonado de unas armaduras y de la patina de unas tablas, toma ahora otro campo de acción más actual y proyectado tirante hacia el futuro. Hay otras formas nuevas que amplían el campo de veracidad coleccionista. Son estas dos formas, la de los discos y la del film. Dos formas que de aquí unos años, si su materia básica no les traiciona jugarán también este mismo papel de rememorar, las horas estumadas, en la prestigiosa penumbra del tiempo. La música de ahora, los ritmos actuales, la silueta de hoy, el mundo que nos envuelve, las horas que se pierden, todo puede revivir el día de mañana gracias a esta maravilla, de los discos y del cine amateur.

Coleccionar, reducidas en peso estrecho todas las obras cinematográficas que están formando el estrato básico del clasicismo, en el cine. Charlot, King Vidor, Greta, Laughton, etc., puede tener el mismo prestigio en films de paso estrecho que una colección de incunables selecta o de tangras etruscas. Es un campo nuevo que se abre a los coleccionistas. El film pero, no es eterno. Las emulsiones se malbaratan con el tiempo. Y esto es un inconveniente terrible para el coleccionismo ya que los films no se restauran ni se revalorizan. Pero una filmoteca bien dotada, bien cuidada, bien seleccionada, puede ser un motivo tan legítimo de orgullo y de calidad, como otra cualquiera de estas ramas del misticismo coleccionista cuya finalidad inmediata es halagar a su poseedor, pero cuyo fin remoto es descubrirlo sabiamente ante los ojos interesados de un cánculo inteligente y capaz de comprender.

## CINE AMATEUR

A LA SOMBRA DEL COLECCIONISMO

por Francisco Giner

Hay un arte excepcional y único que al revés de todos sus congéneres no está sujeto ni vinculado de una manera inesquivable a un fajo de reglas fijas y estrictas. Este arte prócer y magnífico, es el de ser coleccionista. Un arte que empieza muchas veces al soplo leve de un prurito simplemente desarraigado y snob, y acaba perfilando preferentemente una personalidad, acunando el escorzo social con todos los ribetes selectos de la excepción y del histrionismo, dando un relieve único a la calidad personal. Pero este arte basamentado sobre unos cimientos tan moviditos e inquietos como es el gusto y la predilección, no admite fronteras ni límites. Desde mariposas, hasta camaleones, desde fetiche hasta carrozas carcomidas, la voracidad coleccionista todo lo abarca, todo lo remueve y todo lo rebuce instigable y sin consideraciones.



## Homenaje a don Saturnino Ulargui

Nuestra cinematografía acoge cada día valores más destacados en el profesionalismo cinematográfico, tanto en los actores como en los productores. Para celebrar al principio de la filmación de la película "María de la O", y de la llegada a Barcelona del prestigioso cinematografista Saturnino S. Ulargui Director-Propietario de la acreditada marca Ufilms y del célebre actor Antonio Moreno, le Franca Cinematográfica Barcelonesa, les dedicó un banquete en su honor.

Después del ágape, todos los concurrentes se trasladaron a los estudios Orpheus Films de Montjuich invitados por el Sr. Ulargui quien explicó sus proyectos y sus próximas producciones. Fue un acto simpatiquísimo y de franca camaradería.

Al día siguiente nos honraron con su visita, en la Redacción de Cine-Star, los Sres. Ulargui, Antonio Moreno, el conocido literato Sr. López Rubio, Sr. Francisco Elías director del film, acompañados de algunos técnicos y alto personal. Se les sirvió un espléndido cocktail preparado por la simpática y bellísima esposa de nuestro Director, Sr. Famies.



Don S. Ulargui, Director-Propietario de Ufilms, acompañado del popular actor Antonio Moreno y rodeado de los periodistas barceloneses que le ofrecieron un banquete como homenaje a su incansable labor en pro del fortalecimiento de la producción nacional, con motivo de haber empezado el rodaje de su película "María de la O".



# Realidad imaginaria del Cinema Español

por J. Ruiz de Larios

## El cinema, necesidad española.

Todavía hay quien se pregunta si el cinema español existe, y lanza la interrogación con todos sus cascabeles gramaticales, y se queda tan fresco. Evidentemente, el cinema español existe, es un hecho innegable, por desgracia. Y hay que advertir—aunque no sea cosa imprescindible—que de esa desgracia no tiene la culpa nadie. Nadie, absolutamente, porque el cinema español existe por necesidad. Por una de esas necesidades que no se vencen si no es satisfaciéndolas. Como el hambre y la sed. La misma necesidad que llevó a nuestro pueblo a crear su cancionero, su refranero, su romancero, múltiples, y maravillosos en su multiplicidad.

O sea que la desgracia del cinema español—y su suerte, y su superioridad—consiste en que su vida es puramente interior. Hemos creado en nuestro pueblo el hambre de un cinema nuestro, de un cinema, por lo menos, nacional. Decimos por lo menos, porque los límites geográficos nos parecen sencillamente posteriores a los límites espirituales, como la misma lengua, el mismo idioma es, como hecho, posterior a la aparición, en nosotros, de la necesidad de hablar.

## El cinema, medio de expresión.

Porque olvidamos con demasiada frecuencia que el cinema, antes que arte y antes que espectáculo, es un medio de expresión. Como lo es la escritura y si se quiere, agudizando un poquito más el concepto, la pintura. La aparición del cinema en el mundo no se debe ni a un hecho estrictamente casual ni a un esfuerzo enteramente voluntario. En todo caso, los signos que presidían su nacimiento tenían un mucho de una y otra circunstancia. En

el fondo debió ocurrir exactamente igual con el descubrimiento del valor expresivo—de comunicación de pensamientos o de sentimientos—de los jeroglíficos. No hay en manos del hombre instrumento alguno que haya nacido porque sí, por arte de birlibilongo. Surgió, sencillamente—eso es, de la manera más sencilla del mundo, como ocurren todas las cosas grandes—por la necesidad que el hombre sentía de usarlo.

## Nuestro mundillo espiritual.

Y, localizando el tema, reduciéndolo a nuestro mundo espiritual, a ese mundillo espiritual que es una raza, que es un pueblo, que es nuestro pueblo, nos encontramos con el hecho singularísimo—singular y plural, porque la norma, la ley, es única en este imperio vastísimo de lo inmaterial—de que el cinema existía ya entre nosotros—nuestro cinema, claro, el cinema español—antes, muchísimo antes de que contra el lienzo de plata de nuestras salas proyectase, el primer improvisado animador, esa ausencia de inquietudes espirituales que viene a ser como el mejor y más inmediato exponente de nuestra producción.

## Actitud negativa, no crítica.

¿Quiere decirse, acaso, que debemos insistir en nuestra posición negativa, ante ese fenómeno—verdadero fenómeno—que es la producción española en general? No, desde luego, porque o los que combaten el cinema nacional lo combaten por malo, o lo combaten por nacional. Si lo uno, la actitud es justa, si lo otro, suicida. Pero en ninguno de ambos casos aparece como cosa clara y fecunda. No sirve para nada

negar una necesidad espiritual, ni aun una necesidad material. Lo importante es buscarle una salida, una expansión, y luego, trazarle unas paralelas imaginarias para encajar sus actividades. Nos hemos pasado toda la vida hablando de lo que, en cualquier caso, debía ser un cinema nuestro, autóctono, independiente. En realidad no nos hemos puesto de acuerdo nunca. Pero esto, en el fondo, no es sino un síntoma de vitalidad. Estas eternas discrepancias, este choque constante, permanente, de gustos y opiniones, favorece siempre el juego del arte, porque el arte exige multiplicidad, variedad. Y el cinema no puede escapar a esta ley.

## Hacia una «entente».

De momento—no hay más que echar atrás una ojeada—la existencia de nuestro cinema es puramente teórica. El público «acoge todo lo que se le da, y lo acoge bien, siempre que corresponda en mucho o en poco a sus exigencias. Eso es lo que, en realidad, está ocurriendo con nuestras producciones. Malas o mediocres, las acepta porque son suyas, no sólo porque hablen su lengua, porque también hablan su lengua algunas producciones yanquis, y no las quiere de ninguna manera. Quiere ver sus gustos, sus cosas—verse a sí mismo—reflejadas en la pantalla. Ir contra todo esto es cerrar los ojos a la realidad, es situarse más allá de uno mismo y, a la larga, impossibilitar una inteligencia, una «entente», entre el cinema y el intelectual. O el que se las da de intelectual. Es preferible—casi podía decirse que es necesario—incorporarse a él definitivamente, procurar, de la manera que nos corresponda a cada uno, que esa existencia teórica de nuestro cinema, se convierta en su exacta representación exterior.



## LA MUSICA EN LAS PELICULAS

# "Sinfonía azul" "La bailarina de conjunto" "Bosambo" "La Verbena de la Paloma"

por JOSE PALAU

De dos maneras muy distintas, el cine y la música pueden colaborar en una misma obra. O bien la música se hace para el film o bien a la inversa, el film se hace para la música. El primer caso es muy frecuente, el segundo muy raro.

No obstante, existen buenos ejemplos de ese segundo proceder. Citamos el film del gran realizador ruso Eisenstein titulado «Romanza sentimental» y el del gran realizador alemán Walt Ruttmann titulado «Nocturno». Dos películas en las cuales, los autores partiendo de músicas determinadas, trataban de visualizar las esencias rítmicas y expresivas de aquellas composiciones.

Ahora hemos visto una película corta titulada «Sinfonía Azul» que lleva este proceder a su máxima abstracción, puesto que aquí, ya no se trata de objetos reales ni paisajes, ni figuras humanas, sino de figuras geométricas iluminadas con distintos colores.

Es una tentativa — no nueva — de visualizar de una manera plástica la música. La cosa es posible, puesto que son muchos los auditores de una obra musical que perciben con la imaginación, figuras en movimiento sugeridas por el torrente sinfónico.

Si todo lo que se refiere a la línea y al movimiento no ofrece objeciones serias en el sentido de que realmente, es posible dibujar la música, en cambio la cuestión del color ya aparece más intrincada.

Parece ciertamente, que los timbres orquestales muestran cierta afinidad, con los colores del arco iris, pero debemos reconocer que estamos aquí de lleno en un terreno arbitrario y de difícil control.

La película de la cual nos ocupamos, dibuja la música que Nicolai escribió para la obertura de su obra «Las alegres comadres de Windsor». Si la parte de dibujo y movimiento revela, si más no, un ingenio sorprendente, en cambio el color pa-

rece del todo arbitrario, pues es muy difícil determinar, por qué este «allegro» de los violines es azul y los acordes del metal precisamente encarnados!

Si nos hemos detenido con esta pequeña película, ha sido pues más en atención al problema que plantea, que a la solución que del mismo ofrece.

Qué cosas más maravillosas podrían escribirse sobre las relaciones entre el cine y la danza! No lo haremos aquí, aunque parece invitarnos a semejante trabajo la película «La bailarina de conjunto» que una mujer, que es artista de cine y bailarina a la vez, interpreta de una manera que podríamos calificar de magistral. Hablamos de Lilian Harvey. Aquí se confirma que la danza, en el sentido genérico de la palabra (expresión armónica por medio del gesto, de la vida interior del espíritu) es el alma del cine. Se confirma, siguiendo con los ojos a Lilian Harvey que danza siempre, como danza la película toda, en un movimiento cadencioso produciendo aquella inefable sensación de eurythmia que comunica el ritmo cinematográfico.

Vemos no obstante y nos acusamos de ello, lo incompleto de esas observaciones, que presentadas así amenazan semejar paradojas. No obstante creemos que el lector nos entiende.

Digamos además que «La bailarina de conjunto», película que bien podría titularse «La invitación al vals», nos presenta al gran compositor Carlos M.<sup>e</sup> Weber, el inmortal autor de «Der Freytschitz». En el film le vemos componiendo y estrenando, su gran composición «Invitación al vals» que al decir de la película, significó la introducción en la sociedad europea de este baile que había de reinar de una manera soberana durante todo el siglo pasado.

No encontraríamos voces más bellas, ni sobre todo más totogénicas — como dicen los técnicos — como las de Paul Robenson y Nina Mc. Kenney. Su actuación en el film «Bosambo» contribuye mucho, al éxito de esa epopeya africana. La objeción a hacer en todo caso, sería señalar la poca autenticidad de esta música que habríamos preferido más auténticamente racial. La perfección técnica con que están logrados los coros que colaboran en la parte lírica del film comunica a la obra un cariz de cosa artificial reñida con el sentido documental de la película.

Esta no quita, que la música sea bella y que Paul Robenson y Nina Mc. Kenney no demuestren una vez más sus extraordinarias dotes de cantantes.

No sabríamos terminar, sin decir unas palabras sobre «La Verbena de la Paloma», tanto más, por tratarse como se trata de una película de gran calidad.

No habríamos — sería impertinente — de la música de la más famosa de las zarzuelas españolas. Diramos solamente, como cabe a nuestra posición en esta sección, la manera maravillosa como Benito Perojo ha resuelto el problema de hacer un film de una cosa tan poco cinematográfica como es una zarzuela, y una zarzuela conocida de todos, cosa que parecía obligar al realizador a una fidelidad estricta, que es el peor handicap para lograr una película.

Admiramos pues, la ductilidad de Perojo, el cual conservando la esencia del asunto, utilizando de una manera perlunante las mejores bellezas de la partitura, ha logrado componer una película de la cual puede decirse — excepción dentro la producción del país — que es cien por cien cinematográfica.

## NOTAS DE UN ESPECTADOR

# SELECCION Y ORDENACION DE LOS SONIDOS

por SEBASTIAN GASCH

La cámara de la primera época del cine mudo era tan poco inteligente como el artista copista. Deslumbrada por su facilidad de reproducir el movimiento, cazaba todos los espectáculos dinámicos que se ofrecían a su vista con glotonería primaria: trenes, carreras, persecuciones, todo era bueno para el primer aparato tomavistas.

El micrófono de la primera época del cinema sonoro tenía la misma codicia incontrolada. La primera cámara se dejó suggestionar por el movimiento. El primer micrófono se dejó suggestionar por los ruidos, por cualquier ruido. Tanto en un caso como en el otro, la cantidad era más apre-

ciada que la calidad.

Pero se ha progresado mucho desde entonces. La cámara ha aprendido a seleccionar. Ahora, mucho más inteligente, únicamente se detiene ante aquello que tiene un interés: una belleza emotiva.

Y el micrófono se ha vuelto más inteligente también. Ahora, únicamente registra los sonidos expresivos, capaces de producir una emoción.

Pero no basta seleccionar. Es preciso ordenar los elementos escogidos. Después de la sucesión informe de reproducciones que eran los primeros films, las imágenes seleccionadas ya han sido consideradas como las palabras de una lengua que es

*E*l artista sin inteligencia ni sensibilidad cree que el arte es reproducción servil de la realidad. Afortunadamente, el artista inteligente y sensible sabe que el arte no es copia de la realidad, sino selección de los elementos de esta realidad primero, ordenación de esta selección, después.

preciso ordenar con una sintaxis inteligente. Guión y montaje colaboran en la creación de esa ordenación.

Y algunos, pocos aún, ya empiezan a ordenar los sonidos seleccionados como las imágenes. Los sonidos de muchos films ya son sometidos a un guión y a un montaje rigurosos. «Quisiera — ha dicho el director Cavalcanti — realizar un film con muchos ruidos, pero sin música ni palabras. Quisiera montar el sonido como se monta la imagen. Kuttmann ya sabía lo que se hacía cuando rodó *La melodía del mundo*.»

Hablemos ahora de los sonidos en sí.

Y apresurémonos a decir que ya ha llegado la hora de valorarlos.

Muchos directores, atiborrados de prejuicios teatrales, creen que las palabras son el único elemento constitutivo del cinema sonoro. Pero también existen la música y el sonido. Hablemos de las posibilidades del sonido.

Pocos han visto estas posibilidades. Uno de los que las han visto más claramente es Eugene Deslaw.

Este es del montaje en la época del cine mudo, a quien debemos tantos docu-

mentales admirables, se ha convertido ahora en es del doblaje.

Evidentemente, Deslaw no cree en este procedimiento absurdo y odioso. Únicamente lo emplea para conocer a fondo la técnica de la postsincronización.

«La postsincronización — dice — es la fórmula del porvenir del cinema hablado y sonoro. Nos liberará del micrófono ante las bocas de los actores y del texto ante sus ojos, para darnos todo un mundo de posibilidades.»

Deslaw añade que el doblaje le ha enseñado a hacer films sonoros cómicos dignos de este nombre. Por los talleres y laboratorios de doblaje, ha vislumbrado la cantidad de *gags* poéticos, como los de Mack Sennett, que dormitan en la nueva técnica.

Y ya entrevé ejemplos de trucos técnicos como éste: un cuarteto podrá ser cantado por el mismo hombre, se podrá deformar, aumentar, multiplicar la significación de una escena, introduciendo en ella ruidos que no sean realistas, sustituir al sincronismo de la imagen y del sonido un *découpage*.

Hace tiempo, pudimos regocijarnos

con un *gag* técnico de esos, dotado de una comicidad irresistible. Una escena de *Cinemania*, en la que la voz de Harold Lloyd había sido terriblemente acelerada, con el mismo procedimiento empleado para obtener el *ralenti* y el aceleramiento de las imágenes.

Volviendo ahora, y para terminar, a los sonidos expresivos, añadiremos a lo antedicho que los únicos que han comprendido que unos ruidos seleccionados con inteligencia son capaces de producir una emoción más intensa que las palabras, y de hablar con más elocuencia que éstas, son los directores de films de *gangsters*. Observad aquellos veinte coches y treinta motocicletas que, sumergidos en un formidable estrépito de sirenas, salen disparados a la caza de los criminales... Y aquellas persecuciones de unos autos que os cortan la respiración, y corren velosamente al compás de la música siniestra de disparos de pistolas y de ametralladoras... Estos ruidos poseen una fuerza de expresión que llega a obsesionar. Ved *Pasaporte a la fama* y *Pistas secretas*, y *El héroe público n.º 1*. Films modélicos del género, y nos daréis la razón.

# Argumento de película inglesa

En el viejo castillo habitan Miss Carlota, su tía Enriqueta, una vieja esbelta y apergaminada, con cuellos altos hasta las orejas, y el abuelo—contemporáneo de las novelas de Dickens. Naturalmente, toman té. El abuelo, además, fuma en su pipa. Ha sido marino, según nos dice. Miss Carlota es joven, pero no lo es demasiado. Es bonita, pero no con exceso. Es rubia—mejor dicho, albina. Viste con atildado, sin exageraciones. Y está tan bien educada y es tan correcta, que después de pasar la tarde con ella no podrías acordarte ni de lo que ha hablado, ni de como iba vestida, ni de que color eran sus ojos—suponiendo que los ojos de Miss Carlota sean de algún color.

¿Qué hacen estos tres personajes encerrados en la casa de campo? Pues el ex-marino fuma su pipa, la tía da órdenes a los criados y prepara los cakes para el té, y la muchacha toca el piano. Ya lo habíamos dicho.

El primo John—treinta y ocho años, diplomático, rico, gentleman—por un acuerdo tácito, es el prometido de Miss Carlota. Una vez por semana acude al castillo a tomar el té. El abuelo relata historias de su vida de marino, el primo John habla de caballos y de teatro. Miss Carlota calla y come pastillitos. Y si el primo le dirige la palabra, ella enrojece. Cosa natural, porque, aunque nunca se lo hayan dicho, son prometidos.

En la finca contigua habita un matrimonio ya anciano, muy honorable. Este matrimonio tiene un hijo militar, que acaba de llegar de las Indias. Es un muchacho de veintiseis años. Un año más que Miss Carlota. Es todo un caballero. Durante sus cinco años de estancia en las Indias no ha hecho nada censurable. Ahora durante sus vacaciones en la casa paterna, juega al *bridge* con sus padres y con el viejo doctor de la familia. ¿Qué hay en ello de malo? A veces, en el bosque se cruza con Miss Carlota. Y ella enrojece.

¿Por qué enrojece Miss Carlota? Tales sonrojos sólo son comprensibles para quien tenga espíritu de psicólogo. Y el film, profunda y simbólicamente, nos hace ver el estremecimiento de una flor hembra al recibir el polen que la fecunda, los arrullos de dos palomas, el sobresalto de una gacela tímida... Total, que a Miss Carlota—para quien tenga espíritu de psicólogo y conozca la historia natural—no le es indiferente su vecino.

Y claro, la muchacha languidece. ¿Qué va a pasar aquí? Nadie podría decirlo. Por su parte, el militar también se ha enamorado de Carlota, a juzgar por la desgracia con que juega al *bridge*. Sus padres lo han notado. El viejo doctor se permite delicadas alusiones. El joven sonríe, melancólico. ¿Qué va a pasar...?

Escena en el castillo entre la tía y el abuelo. «Carlota no come. «Estará enamorada». «¿Pero... de quién?» El viejo se molesta. No está acostumbrado a que le propongan problemas tan difíciles: «De quién va a ser, sino de su prometido?» La tía sonríe perspicaz—al fin mujer. No. Ella ha visto... «¿Cómo?» «Tal como lo digo». «No es posible». «Es la verdad». «Pues que venga ella misma». «Ahora no...» «Ahora sí. Enseguida». Aparece la muchacha. Confesión. Escena. Lágrimas. ¿Qué va a pasar...?

En el salón principal del castillo, el viejo marino ha reunido a Miss Carlota, a su tía, al prometido diplomático y al vecino militar. No contento con ello, llama a los servidores. Y después de mirarlos a todos, enciende pesadamente su pipa, y empieza a relatar la aburridísima historia de su vida.

—Contaba dieciséis años cuando ingresé en la Mala Real...

Y la pantalla nos muestra un moza-

bete vestido de guardia marina, trepando por una escalera.

—...un golpe de mar acababa de borrar la cubierta...

(Aparece el golpe de mar).

—La vida es dura y, sin embargo, agradable. ¡Quién reviviera aquellos días!

(La pantalla los revive. He aquí al viejo marino bailando el vals con uno de sus compañeros).

—Bromas, diversiones, alegría...

(Aparece un grupo de guardias marinas, riendo como locos).

—Deportes, mujeres...

(Otro grupo haciendo gimnasia y otro grupo siguiendo a una mujer).

—En fin... Mis recuerdos aparecen confusos...

(Una neblina desenfoca todas las fotos. Suena una música extraterrestre. El viejo se pasa la mano por los ojos). Recuerdos del pasado... En fin, al grano: que el padre del marino, que era Almirante, quería que su hijo sirviera en el crucero Victoria, pero este prefería servir en el Monday.

—Ambos cruceros eran casi iguales, pero yo me inclinaba más al Elisabeth. ¿Por la entonación del nombre? ¿Por sus chimeneas pintadas de amarillo? No acertaría a decirlo. Lo cierto es que enfermé de pesar. Un día mi padre vino a verme a la cama y después de llamarme *bellaco* y *galopín* me dijo las siguientes palabras que no he olvidado: «Puesto que el destino se nos escapa y que el hombre no puede prever las consecuencias de todo, sigue los impulsos de tu corazón y sirve en el Monday. He dicho.»

Carlota y el militar sonríen. Han comprendido el símil. El primo diplomático inclina la cabeza. Los servidores cuchichean. La tía permanece seria y engolada.

—Y bien ¡qué diablos! Abrazos exclama el viejo.

Los jóvenes se besan en la frente.

D H E Y

Nota: Este film dura cerca de cuatro horas.

# DOBLES

por JOAQUIN VERDAGUER

## Babel

Aquello de Babel debió ser tremendo. Mil veces, en mi imaginación, he vivido la escena: Un paisaje deliciosamente bíblico, con sus montes lejanos, grupos de palmeras, ruido de apacibles esquilas. En medio, la gran torre de Babel. Millares y millares de hombrecillos, laboriosos como hormigas van y vienen trabajando, sudando. La gran Torre, lentamente se eleva hacia el cielo.

De pronto, uno de los obreros siente una molestia en la garganta, carraspea, tose, va a decir algo y de su boca comienzan a salir extraños sonidos, son palabras ásperas, largas como longanizas: es el idioma alemán que acaba de aparecer sobre la tierra.

Siguen las maravillas. Un compañero, asombrado al oír tal manera de hablar, va a preguntarle si le pasa algo: Sólo logra conjugar un verbo irregular francés.

El desorden ya es general. Se oye a un hombrecillo moreno que está cantando la Favorita. Bajo un árbol, y entre grandes tormentos, uno de los obreros está declinando un sustantivo griego. *Kefali, kefalai* repite con rara obstinación ante su propio asombro. En otro lado, un grupo atecado de súbito prognatismo está haciendo unos ruidos extraños, es sencillamente que hablan inglés. Más allá, un ser amarillo y menudo expale una serie de monosílabos como bolitas de cristal de sonoridades diversas; ha nacido el chino,

Junto a un bloque de piedra, un puñado de hombres está viviendo un intenso drama: Están diciendo unas palabras extrañas que ni entienden ellos, ni han de ser entendidas nunca por nadie. Son los vascos que hablan su propio idioma. La tragedia de Babel está en su apogeo.

La torre queda vacía y silenciosa. Los grupos de hombres se separan y van cada uno por su lado.

Corre el tiempo. Los siglos, como pesados elefantes, van pasando por el camino de la Historia y el drama de Babel que queda atrás, más allá del horizonte del tiempo.

## Stato Quo

En el tiempo moderno, nadie pensaba ya en aquella tragedia bíblica que disgregó los pueblos. Después de todo, los alemanes están en Alemania, los ingleses, en Inglaterra y los españoles, en España y cada pueblo se apaña como puede con su propio idioma.

Todo se ha reducido, al fin y al cabo, a que todos los españoles estemos de acuerdo en que un caballo se llama naturalmente, *caballo*; que los ingleses sean de la opinión de que no se llama caballo, sino *horse*; de que los alemanes sostengan que se llama *pferd* y que los rusos—para no citar otros pueblos—con terquedad asiática, se empeñen en decir que es un *kon*. Y así con cada cosa. Pero con algu-

nos cicerones y unos puñados de intérpretes, mal que bien íbamos tirando.

## La Nueva Torre de Babel

Entre tanto, los hombres a fuerza de hacer juegos malabares con la óptica, han inventado el cinematógrafo, y sobre la tierra aparece un nuevo pueblo. Es un pueblo fantasmagórico, de luces y de sombra, que vive en las pantallas de los cines. Los personajes de cine, silenciosos, ubicuos, se extienden por todo el mundo. Llegan hasta las aldeas, pululan en las grandes capitales, no son de aquí, ni de allí, son de todas partes. Se valen del gesto para llegar a nosotros. Todos los públicos de todas las naciones comienzan a interesarse por sus cuitas, sus tragedias, sus devaneos o sus bromas.

Ditase que esos extraños personajes rutilantes, resbalan sobre la pantalla y acaban por salir de ella para mezclarse entre nosotros. Poco a poco nos van imponiendo, infiltrando, sus maneras, sus gestos, sus risas o sus besos. Muchos pollitos procuran tomar un aire de Rodolfo Valentino. Las muchechas se prometen besar cuando llegue el día, —como besa la Borelli. Y todos acabamos por reírnos un poco a lo Charlot o dejamos un bigotito a lo Menjou. En el mundo se va alzando una invisible torre, una nueva torre, común a todos, que empieza ya a levantarse por encima de los pueblos.

## Verba

En los estudios cinematográficos hay empeñada una verdadera batalla para dotar de voz a esa gente muda, todo mímica que trabaja en la nueva Babel.

La voz se rebela, huye. Es resbatadiza como una anguila. En los primeros ensayos puede verse como un personaje aparece en la pantalla. Avanza decidido y abre la boca en medio de un profundo silencio, después hace un gesto enérgico y aprieta los labios, acto seguido se oye su robusta voz. El público sonríe indulgente. ¿A quién no se le ha escapado alguna vez el tranvía? El drama prosigue: las palabras se adelantan al personaje y salen de su boca antes que éste haya tenido tiempo de abrirse, otras veces llegan corriendo, jadeantes, retrasadas para sonar cuando la boca acaba de cerrarse.

Pero el hombre acumula ciencia y experiencia hasta que un día logra sujetar la voz. El cine sonoro ha sido inventado. Y los personajes de cine, silenciosos, pero elocuentes en su mímica, rompen a hablar en todas las pantallas.

## A cien siglos fecha

El día de Babel vuelve a darse sobre la tierra. Los actores alemanes comienzan a hablar en alemán, los ingleses charlan en inglés, los franceses en francés. El encanto se ha roto. La incipiente torre de Babel se derrumba con estrépito. Los personajes de cine dejan de ser nuestros pa-

ra hacerse de acá o de allá. Desde nuestra butaca del cine, con ese desprecio que uno siente para lo que no entiende, nos preguntamos unos a otros: ¿Qué dice ese majadero?

Es una deuda vieja que se presenta ante nuestros ojos. Una letra de cambio girada el día de Babel que hoy se presenta al cobro: "A cien siglos fecha, se servirá Ud. pagar por esta primera de cambio... etc.". El hombre de ahora queda estónto de su propia obra y comienza a buscar por los bolsillos.

Entre tanto, como en los tiempos bíblicos, los nuevos obreros de la nueva torre de Babel — los personajes del cine — comienzan a formar grupos: el de los ingleses, el de los alemanes, el de los españoles, el de los suecos. ¿Habrá que volver a empezar?

## Ciencia

Los tiempos bíblicos están ya muy lejos. El hombre de hoy es ya perro viejo sobre la tierra. La Ciencia le ha enseñado muchas cosas. Hoy sabe perfectamente que con celuloide se hacen gafas de carey. Que para hacer una hermosa mesa de roble, no necesita tener roble, sino que le basta el pino. Que con lactita produce un magnífico y legítimo marfil. Y que la transmutación de las substancias es ya un hecho.

Hay que pagar la letra. Hoy hay magníficos y hermosos billetes de banco que en nada se diferencian de los legítimos.

El hombre moderno, puso, pues, cara de sabio virtuoso y pagó la letra que se

le presentaba al cobro. Y la pagó con eso que se llaman los dobles.

## Dobles

Hoy, gracias a los dobles, cuando ustedes oyen a Greta Garbo — pongo por caso — ustedes no oyen a Greta Garbo; cuando ustedes escuchan lo que dice Lewis Stone, no oyen lo que dice Lewis Stone. O dicho de otra manera — y eso parece aún más maravilloso — cuando oyen a Greta Garbo, ustedes oyen lo que no dijo nunca Greta y si escuchan la voz de Joan Crawford oyen la voz que no tiene la Crawford. Y eso, en verdad, es ya milagroso. Al milagro de Babel, han contestado los hombres, después de cien o más siglos, con otro milagro.

¡Qué diccionarios ni qué gaitas! ¡Qué importa que la Ditch nos diga *gegenueberliegende Seite*, si nosotros sólo oímos *delante!*

Yo, ante una película de dobles, siento como nunca el entusiasmo ante la ciencia del hombre. No es que quien ser irrespetuoso ante el gran milagro de Babel; pero después de todo comienzo a pensar ya que es demasiado vulgar eso de que uno diga — Te amo — y la amada oiga sencillamente: — Te amo —. Comienzo — como decía — a sentir más admiración ante el hecho de que uno nos diga: — *How are you getting on?* — y nosotros oigamos — ¿Cómo te va?.

¡Qué quieren ustedes que les diga! Nada de particular me parece que hay en que un reloj de oro sea de oro, me parece más maravilloso que un reloj de oro sea de latón. Siempre fui un entusiasta de la Ciencia y nunca me gustaron los milagros a medias.

# EL CINE

## A TRAVES DE LOS TEMPERAMENTOS

El señor optimista, que va acompañado de su mujer, al acomodador: - *Gracias, veo perfectamente.* (Se sienta encima del señor pesimista). *¿Hace mucho que ha empezado la película?*

El acomodador, enfocando su linterna a los ojos del señor pesimista: - *Acaba de empezar.*

Señor pesimista: - *¡Esa luz!*

Señor optimista: - *¿Estaba ocupada esta butaca?*

El señor pesimista gruñe.

El señor optimista: - *Porque me parece que me he sentado encima de este sombrero.* (Alarga un flexible extraplano).

El señor pesimista: - *¡Ya podría mirar en donde se sienta!*

El señor optimista: - *Usted perdone, caballero.* (El señor pesimista refunfuña algo que el señor optimista cree oportuno no oír.)

En la pantalla, Carmen la cigarrera cañí, que es arisca y hablada como una mula joven, acaba de pegar un bofetón al hijo del Marqués. - *Yo soy probo, señorito Pepe Luis, pero limpia y honra como luz rayo der sol. Ya lo dice la copla, señorito.*

*El hombre que a mí me quiera  
no ha de llamar a mí reja;  
que para estar a mí verá  
ya me sobra con mi vieja.*

[Risas del público].

El señor optimista, a su mujer: - *Ya verás como estos dos terminan casándose.*

La señora: - *No hombre. Con quien se casará es con José María, el contrabandista.*

Al conjuro de estas palabras, José María, el gallardo contrabandista se aproxima cantando soleares, montado en su jaca torda. La voz, lejana al principio, se convierte en vozarrón al llegar al primer término, cuando esto sucede la copla aun no ha terminado y José María se ve en la precisión de hacer un poco de carrousel por la explanada del bosque. La jaca torda, no muy brisca, marcha a paso cansino a fuerza de taconazos. Cinco minutos de soleares. Un primer plano de dos minutos; en él se aprecia que la copla termina veinte segundos antes de que José María cierre el pico. (Aplausos).

El señor pesimista (para sí): - *¿Quién será más idiota, el director de escena, José María, Carmen, o el autor del diálogo?*

Dos filas más atrás, el señor de las frases hechas a un amigo: - *Una película como ésta constituye un verdadero acontecimiento para el cine español.*

Una señorita, a su novio: - *¡Mira que niño más salado!*

«Poyato», el hermanito de Carmen la cigarrera, tiene diez años, pero quiere representar cuatro. Es amigo del contrabandista y odia al señorito Pepe Luis. Actúa, como todos los niños del cine - y valga el eufemismo - de casamentero inocente.

El señor pesimista: - *¡Sólo nos faltaba esto! ¡El consabido niño!*

La señorita, a su novio: - *Oye, es verdad que me parezco a Carmen la cigarrera?*

Al ver llegar a su amigo, Poyato «recita» dos gritos de alegría, con la vista fija en el operador. Después, como quien canta la table de multiplicar, añade:

—Yo tero zubi a caballo, yo tero zubi a caballo...—El gallardo contrabandista, tan fiero con los hombres, es todo mieles con las mujeres y todo bondad con los chiquillos. Desmonta, pues, sin acorder a los desos de Poyato y le acaricia la cabeza. Comprendiendo que estorba en escena, la jaca torca desaparece discretamente. [Al ingeniero de sonido se le ha olvidado simular el estrépito horrísono de los cascotes golpeando sobre la madera del escenario.]

El señor optimista, a su mujer.—*Verás ahora que romanza canta éste, es un tenorazo.*

Pero el tenorazo no canta una romanza, sino que, al enterarse por el correveidile de Poyato, de que Carmen está en la choza con el hijo del Marqués, irrumpe violentamente en ella, a tiempo de que la cigarrera recrimina nuevamente al aristócrata.—*Oigastó, señorito, que yo zere probe, pero soy honrd.*—Silencio y pausa embarazosa ante la llegada de José María.

El señor de las frases hechas.—*He aquí el eterno conflicto: amor, rivalidad y muerte.*

El vicioso aristócrata parece empequeñecerse frente al honrado contrabandista. Carmen lucha ante el natural desso de abrazar a José María, sin menoscabo de su honradez, y el temor de desencadenar un conflicto entre los dos rivales. Esta lucha interior de la hermosa cigarrera se representa por un discreto juego de ojos, una crispación de manos y hasta una carcajada nerviosa. Poyato, aprovechando la estupefacción del señorito le cuelga un monigote de papel a la espalda. Risas del público.

El crítico local.—*Esta pñcolada cómica al borde de la tragedia está muy en su punto.*

El señor pesimista.—*Se ha hablado mucho de Herodes, ¿pero qué aliñados se quedarían en Judea después de la matanza de niños!*

El gallardo contrabandista.—*Carmen, zarte ajuera, que er señorito Pepe Luis quiere hablar conmigo.*—Carmen, recobrando su tono arisco de mula joven.—*¡No zardré, eu! Que yo estoy en mi caza y que yo lo dice la copla:—Que la mujé en su caza—ni se vende ni se paza.*

El señor optimista.—*¡Pero de donde sacarán siempre los andaluces estas coplas tan oportunas!*

El señor de las frases hechas, respondiendo in mente.—*El acorio de la poesía popular es inagotable.*

El gallardo contrabandista.—*Señorito Pepe Lui, orvieze ¡por su muertos! de esta choza! No bazque en ella lo que pué hallar su mala suerte...*

La señorita, a su novio.—*¡Qué murada más traidora tiene el señorito Pepe Luis! ¡Se le ve la maldad en el semblante!*

El señorito Pepe Luis, en tanto que José María pronuncia sus frases generosas, ha sacado una pistola y lo encañona, mientras ríe con risa sarcástica.—*El que ha de salir inmediatamente eres tú, mentecato!*—Señorito, no lo tomo a la muerte.—*Pues si no sales mataré a Carmen.*—Cuatro primeros planos: la cabeza del señorito, maquiavélica, cruel, el rostro varonil y noble de José M.<sup>a</sup>, la cara angelical y angustiada de Carmen, el hociquito enfurruñado y travieso de Poyato.

El señor optimista.—*¡Caray, qué fuerte es esto!*

La señorita, a su novio.—*No quiero mirar, cerraré los ojos.*

El señor pesimista.—*Vamos, hombre! ¡Por fin lleva esto trazas de acabar!*

El aristócrata.—*Por última vez, sal o la mato a ella.*—José María.—*Saldré.*—Una expresión maligna cruza por el rostro del señorito.—*¡Espera. Antes de irte, quiero que veas como beso a esta mujer.*—Rugido de José María.—*¡Quieto o muere!* Poyato, desliziéndose a gatas, ha trabado los piés del Marqués con la cuerda de su peonza. El Marqués intenta avanzar hacia Carmen, se entreda y cae saltando la pistola. ¡¡Ah!!! del público. Somanta de José María al aristócrata.—*Y ahora, señorito, márchese a su casa a curarse estos golpes. No quiero matarle porque soy de la protectora de animales.*—Risas.—Intervención angelical de Poyato.—*Quieto, señorito. Antes de marcharse quiero que vea Ud. como José María besa a Carmen. Besaos.*—Los novios se besan largamente. Poyato, con un gesto de viejo clínico, impropio de sus cuatro años, tose repetidas veces. Final

El señor pesimista.—*No; si la culpa me la tengo yo. ¿Quién me mandaba venir al cine?*

El señor optimista, frotándose las manos.—*¡Caray con el niño!*

La señorita a su novio.—*¿Se me nota que he llorado?*

El señor de las frases hechas, a su amigo.—*Por lo atractivo de su argumento y lo perfecto de su ejecución, puede decirse que esta película está llamada a despertar el entusiasmo de todos los espectadores.*

El crítico local, atrapando al vuelo esta frase.—*Ya tengo final para mi crítica de mañana.*



## Yo quiero casarme.

El desenlace no sorprenderá a nadie. Teniendo que elegir entre Jack, rico millonario, y Cyrus, que no posee un real, Juana elige, naturalmente, a este último. Naturalmente porque se trata de un *film* romántico y la psicología romántica quiere que los pobres sean los preferidos. - «Este señor debe de ser rico, porque es muy feo» - decía la joven de Heine.

Jack tiene en contra suya, además de su riqueza, su carácter. Es apacible y se conforma siempre en todo. Cyrus, el pretendiente pobre, es - en cambio - irritable y caprichoso. ¿Cómo, pues, no habrá de quererle Jeanette, al fin mujer, si es insoportable?

## Lucrecia Borgia.

No se puede reprochar únicamente a los americanos su falta de sentido histórico. Los franceses han creído conveniente acumular en "Lucrecia Borgia" todas las ausencias de ese sentido.

Vamos a la familia Borgia en los tiempos de su esplendor. En primer lugar, el papa Alejandro: un buen sujeto, desbordado por los excesos de su indeseable prole. El duque de Gandia, esteta sin ningún interés. Lucrecia, joven y bastante excitada, pero no mala del todo, en el fondo. César, un bruto. Sí, una especie de salvaje que traga como los hombres de las cavernas, que arrambla con las mosas, de una manera mequinal.

Inútil será describir largamente esta serie de asesinatos, orgias y robos, tan embrollada resulta que no ofrece sentido humano, ni mucho menos histórico.

## Baccara

Madame Barrienzi, bella extranjera, es la amiga del financiero Gouldine, quien la entretiene con toda largueza. Mme. Barrienzi corre el riesgo de ser expulsada si no adquiere la nacionalidad francesa. Para ello decide casarse, mediante anuncio, con un ex-combatiente, al que le da una prima de 150,000 francos. Pero el marido comprado se enamora de su mujer, y decide devolverle los 150.000 francos que ella le dió. ¿Cómo? Se pone a jugar y gana esa cantidad.

Mientras tanto la policía ha detenido a Gouldine, el financiero, y a su amante, la esposa del ex-combatiente. Este, que adora a su mujer, consigue liberarla de la justicia y enamorarla.

## El granuja

M. Mellare, editor neoyorkino, es un tipo curioso, se pasa su tiempo - no leyendo manuscritos - sino haciendo observaciones cínicas y crueles a los autores. Pero un día se enamora de una joven poetisa y, valiéndose de su ascendiente de editor, la hace suya, a pesar del novio de la muchacha que intenta matarle en vano.

# El cine visto por los Franceses

# El cine visto por los Franceses

Al cabo de un mes, M. Mallare está harto de su amiga y se deshace de ella, rehusándole hasta la pequeña indemnización de ritual en estos casos. Partida la poetisa, M. Mallare siente renacer su amor por ella y corre en avión a buscarla. Pero el avión cae y M. Mallare muere.

Pero su espíritu es condenado a regresar a la tierra, en donde, habrá de permanecer—tan inquieto, mordaz y cínico como en vida—hasta que alguien llora por él. Pero nadie lo llora.

Hasta que la poetisa seducida y vejada por él pone fin a sus suplicios, derramando una lágrima. Y Mallare recobra, al fin, la paz eterna.

## Intelligence service

1917. Un destacamento inglés, a las órdenes del capitán Andrews recibe orden de ocupar el valle superior del Tigris. El terreno ha sido preparado por el misterioso Smith, quien ha conseguido dividir las tribus indígenas. Andrews aprecia más que nadie la habilidad y el coraje de Smith, en dos ocasiones éste le ha salvado la vida, y cuando el agente secreto abandona la comarca, el capitán le ve partir con pena. Pasa el tiempo. Andrews cae herido y es evacuado al Cairo. Su enfermera, Rosa María, es una joven que fué casada contra su voluntad y que desde hace tres años no tiene noticias de su marido. El marido no es otro que Smith, al cual la índole de su servicio no le permite comunicar ni siquiera con su mujer. El capitán Andrews y Rosa M.<sup>a</sup> se enamoran. Enterado Smith se lanza en persecución del capitán, decidido a matarlo... Pero, en vez de hacerlo, es Smith quien muere, después de salvar por 3.<sup>a</sup> vez, la vida del capitán, en quien ha reconocido la buena fe, pues Andrews ignoraba que Smith fuera el marido de Rosa María...

## El dominio verde

He aquí un tema policíaco, que no es inverosímil y que es hasta más ingenioso que muchos otros.

## Aquel que pasa

Jerome K. Jerome era, a la vez, un humorista y un predicador. Acordaos de *Tres hombres en un barco*. Entre dos series de bobadas, tenéis que sufrir las consideraciones filosóficas del predicador. En esta película, en cambio, no hay bobadas, sino arideces. El predicador ha matado—en ella—al humorista.

Monsieur HOMAIS



**Star, (Madrid).**—Tiene Vd. un porvenir lleno de belleza. Su modestia y castidad le llevarán al matrimonio muy joven (yo yo la veo casada). Será una esposa fiel, afectuosa a su marido, aunque sobria a los placeres del Himeneo.

Sabrá imponerse en su juventud, logrando deshacerse malas amistades, sobreponiéndose a los intereses mundanos.

Muy desordenada en todas sus cosas, que repercutirá hasta en sus propios hijos.

Vivirá largos años y morirá al nacer su cuarto nieto.

**Atalia, (Barcelona).**—Mis astros, me dejan ver en Vd. a una mujercita de modales señoriales, afable e irónica en su conversación, de carácter generoso con sus simpatizantes, pero imperiosa y temeraria, con sus enemigos. Apreciada, por la mayoría, de personas que la tratan. Muy poco afortunada de joven, pero muy feliz de mayor, logrando grandes éxitos. Se casará, aunque no con el primer novio, y será muy feliz. Será deseada por su marido, con miras particulares, ya sea por su hacienda o por sus títulos. Será una esposa sumisa y condescendiente, al mismo tiempo que una madre cuidadosa y digna.

**CUPÓN**  
para una consulta astrológica  
Núm. 3

Vivirá una completa felicidad de los 25 a 35 años. Morirá a los 59.

**Artistic, Valencia.**—Delfos no me manda muchos rasgos de su persona. Veo en Vd. un hombre muy formal, de imaginación viva prudente en su conducta, calculador frío, y modales agradables. Será calumniado, y después ensalzado, por sus propios enemigos. En amor será fiel y sincero, muy aficionado a los deleites del matrimonio, pero, se verá obligado a ceder en su pasión por otros cuidados de la vida. Buen padre y marido cariñoso. Morirá a los 53 años de edad, de muerte natural.

**Una Valenciana.**—Mis astros me dicen ¿que es Vd. mujer de cuerpo débil, pero, de gran resistencia moral de modales muy amables, de ideas muy delicadas, (al revés de su marido) y sincera en la amistad.

Su gran cerebro, le hace pensar cosas que no son de una mujer de su temperamento. Deje este espíritu burlesco, que ha veces le sale y déjese llevar por el sentimentalismo disimulado que lleva dentro de sí.

Morirá joven después de haber dado a su marido una felicidad completa.

Su único hijo, logrará una gran fortuna.

N. de la R.—El Prof. Daresco al dar un aviso o un consejo, se basa, generalmente, en simbolismos.

## RESUMEN MENSUAL DE LOS FILMS ESTRENADOS

por ARISTARCO



ha estrenado en el Fémina «Ana Karenina». La novela de Tolstoy, en la cual el autor opone la tranquila felicidad de un hogar honrado a las humillaciones y los disgustos determinados por la pasión culpable, ya fué llevada a la pantalla muda en 1927 por Edmund Goulding, con Greta Garbo y John Gilbert como protagonistas. Ahora, la vida secreta de Ana Karenina, explorada y descrita por Tolstoy en páginas inmortales, ha sido narrada por Clarence Brown con una gran inteligencia y una gran fidelidad hacia el texto original, comprimido naturalmente, conservando únicamente de él la pasión devastadora de los dos protagonistas. Este admirable director ha operado el milagro de hacernos penetrar en la intimidad de Ana y de Wronsky, y de hacernos compartir sus penas. Toda la emoción dramática de la gran novela existe en el film de Brown, que Greta Garbo, más humana y sincera que nunca, única, genial, protagonista de modo magistral. «El escándalo del día», otro film Metro, nos pinta la vida repicante del periodismo americano. De la atmósfera periodística a los salones elegantes, la acción va continuamente llena de espiritualidad y alegría. Clark Gable y Constance Bennett se ofrecen tan agradables y sonrientes que tenéis ganas de volverlos a ver juntos. «Marietta la traviesa» vale sobretodo por su intriga presentada con gusto, delicadeza, finura y sobre todo por su música. Nunca un film musical había dado semejante impresión de obra «completa», rica. Canciones cantadas impecablemente por Jeanette MacDonald y Nelson Eddy subrayan agradablemente mil y una escenas de un dinamismo enloquecedor.



ha estrenado en el Coliseum «Legión». Un film que nos transporta en una isla oculta donde la vida es una perpetua fiesta. Un asunto tan original como conmovedor que tiene por telón de fondo los mágicos paisajes de una isla perdida en la inmensidad del Océano... El coronel de la ballarina del templo de Bali ha contestado a la llamada del Amor, pero los celos están al acecho y la Muerte ronda... Este es el punto de partida de este film rodado magistralmente en colores naturales. De esta marca hemos visto también «Fistas secretas». Un film de ritmo y movimiento, cien por cien cinematográfico. Un film que cuenta con dos protagonistas: un héroe que se debate entre el amor y la muerte, y la patrulla de la radio de la policía americana. «El templo de las hermanas» nos ofrece una nueva fantasía sobre el mito del hombre enamorado de su propia creación. El doctor de un Instituto de Belleza que se enamora de una cliente suya, de la que ha hecho una mujer físicamente perfecta. Un film rico en fantasía, en sorpresa, en ironía, en matices humorísticos e ingeniosos diálogos que interpretan con gran vivacidad Cery Grant, Genovieva Tobin, Helen Mack y Everett Horton.



ha estrenado en el Astoria «Los últimos días de Pompeya». Sus realizadores han querido presentarnos la estampa, precisa como pocas a seducir al público, de la destrucción de Pompeya por la furia simbólica del Verbuio. Han querido hacer una obra para todos los gustos. Y lo han conseguido totalmente. Porque en ella, al lado de prodigiosos técnicas impresionantes, agradables por la multitud, hay delicadezas y matices, agradables por la selección. Todo un juego de complicados sistemas, desde la composición de grandes decorados hasta la fotografía del «dunnings»

pasado por las maquetas y las superposiciones, se ha utilizado con fortuna en esta producción gigantesca. Esta marca, también en el Astoria, ha presentado «El nido deshecho», un film hondamente dramático en el que se narra, con trases alternativamente sutiles y dramáticos, uno de los más fuertes problemas que agobian a la civilización actual: el divorcio. Karen Morley, Edward Arnold y Frankie Thomas, emocionante en su desesperación de niño abandonado, interpretan esta obra admirable. «El crimen del avión», otro film Radio, tiene el atractivo de una excelente producción misteriosa también concebida y realizada, que el interés cobalga del comienzo al fin, sin una vacilación, sin que la identidad del culpable se adivine al sospecho hasta llegado el momento en que, en el remate de la historia, se esclarece al crimen.



han estrenado en el Coliseum la producción de Alexander Korda «La pampalosa escarlata». Una adaptación de la popularísima novela de la Baronesa de Crozy. Populárisima, hemos dicho... Si por millones se cuentan los lectores de las aventuras de Sir Percy Blakeney, romántico desahogado de los más graves esfuerzos frente a la epilepsia de la guillotina. La cinta está presentada de modo soberbio. Escenas brevísimas y de escasa importancia se sitúan en decorados enormes y costosos. Se han construido amplias perspectivas de París y Londres en 1792. Edificios, masas y vestuario ofrecen riqueza considerable. Del reparto conviene destacar los nombres de Leslie Howard y Merle. En el Maryland, esta marca ha presentado «Botambo», una apología de los sistemas de colonización inglesa. Paul Robeson, el protagonista, canta con su voz grave y bellísima unas impresionantes canciones de guerra, y emociona de veras contemplar desde su piragua, las inmensas soledades fluviales de la Nigéria. «El cardenal de Richelieu», estrenado en Coliseum, es un film llevado con un oficio consumado, y en el cual la intriga, la acción, la ironía, la amargura, se conjugan con un dinamismo y una gracia inimitables. George Arliss consigue una de sus interpretaciones más matizadas y más finas, más verdícas y humana.

## Selecciones Capitolio

ha estrenado en el Capitol «El secreto de Ana María», un film en el cual el amor de madre y de mujer enamorada adquiere acentos de un verismo desgarrador. Esta cinta magnífica, cuya gran variedad de decorados naturales y artificiales autoriza a calificarla de cien por cien cinematográfica, ha sido presentada con riqueza y grandiosidad babilónicas, e interpretada admirablemente por Lina Yegros y Santmanat, la pareja ideal del cine español, Juan de Landa y el niño Chispita, prodigio de ternura y sensibilidad. Nuestras felicitaciones a este equipo que no regatea sacrificios de ningún orden para dar tono y perfección internacional a la producción española.



ha presentado en el Capitol «Campeón ciclista». Joe E. Brown tiene la boca más importante del mundo. Una boca que, al sonreír, llega hasta las cejas, y que, al reír francamente, amonesta devorar esos cejos y toda. Antes, como artista, diamante bruto, no tenía otra arma expresiva que esta mandíbula de mano de la cual escabe efectos muy cómicos, pero de gusto dudoso. Ahora, más refinado, sin prescindir de un natural tan abundante y tan rico de posibilidades hilarantes, Brown se nos ofrece mucho más su-

til y fino. Mucho más actor. «El campeón ciclista» es indiscutiblemente el film más divertido que le hemos visto. Sus efectos cómicos tienen valor cinematográfico, mucha espontaneidad y una gran gracia.

Cifesa ha presentado en el Fantasio «Pigmalión», un film excelente que conserva la esencia de la obra de Shaw y que posee la virtud de divertir extraordinariamente. Un asunto que no se puede explicar porque tiene una sal y una gracia que no pueden saborearse sino viéndolo. En el mismo local, esta marca ha estrenado «La bailarina del conjunto» que nos transporta a la época napoleónica. Lillian Harvey, más actriz que nunca, enima esta cinta suntuosa con su talento de artista y de bailarina.



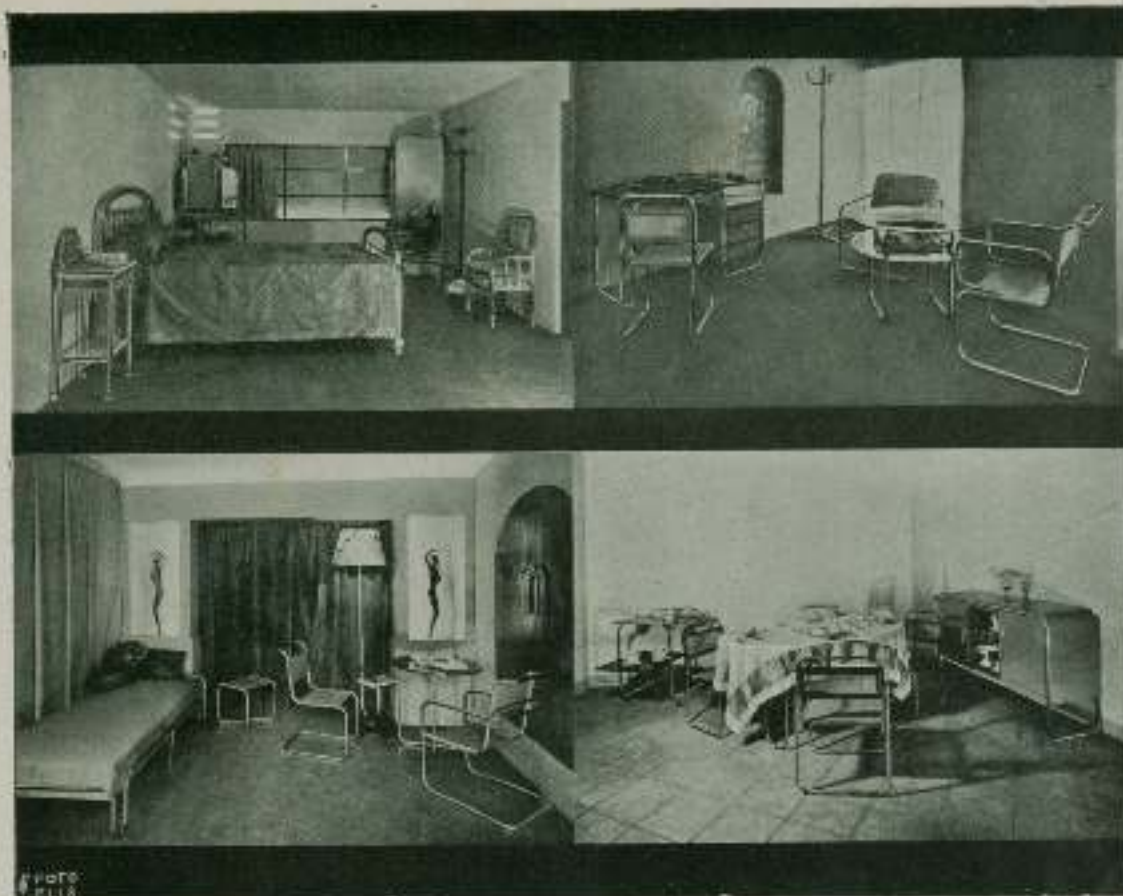
ha estrenado en el Urquiza «La simpática heretaria». Un film construido con todos los elementos de los cuentos de hadas que divierten y emocionaban a los espectadores del cine mudo. Un film que es una pura dalgua del principio al fin. Llena de candor, de ternura y de emoción suave. Hablando sido el asunto rodeado de complicaciones psicológicas, Shirley Temple, que canta, baila, acciona con una gracia irresistible, se nos ofrece más viva y natural, más fresca y espontánea que nunca. En el Urquiza, también, la Fox ha presentado «Ecos de Francia». Muchas de las intrigas ocurridas durante el reino de Felipe V se desarrollan maravillosamente. Los suntuosos palacios de la Granja, el Buen Retiro, las ciudades de Lerma y Madrid, con sus románticos jardines y juegos de agua, forman el escenario delicioso de esta producción que permite a Rosita Díaz realizar su mejor interpretación.



ha proyectado en el Urquiza «La Madrecita». Francisca Gaal, en esta nueva película de argumento atractivo y de estimable variedad escénica, se nos muestra bajo distintos aspectos, siendo ya la muñequita travolta y deliciosa de «Verónicas», ya la chiquilla pícarosa y revoltosa de «Grano de sal», o bien mujer enamorada y comprensiva, en la que la adopción de una criatrita abandonada despierta en ella vivamente los instintos maternales.



ha presentado en el Fantasio «Varietés». Un drama de circo y de caos. El drama de un trío de trapezistas desunidos por los celos de uno de ellos. La pintura del tormento e insular del protagonista ha sido hecha con pinceladas maestras. La acumulación del odio hacia su rival en el pensamiento del hombre enamorado de una compañera de trabajo que no le quita, ha sido muy bien explicada. La emoción, muy bien graduada, alcanza su punto culminante en la escena del trapezico que causa una profunda impresión. Annabella, Jean Gabin y Grayev son los afortunados intérpretes de este gran film. Esta marca ha estrenado también en el Fantasio «El billete de mil...» Todo el esprit francés haciendo de las suyas ante el trío de las cien mujeres más bellas de París y unos decorados lujosos... Un film que no olvidaremos fácilmente, porque ninguno otro película ofrece, como ésta, un reparto sensacional compuesto de 15 vedettes, 15 del cine francés: Gaby Morlay, Lucien Baroux, Cordy, Françoise Rosay, Milton, Signoret, Duvallet, Bernard, Der-ville, Bellère, etc., etc.



los  
mobi-  
liarios  
más  
modernos  
meta-  
licos  
en los  
cuales  
encontrará

higiene  
solidez  
economía

dirección artística  
y proyección en  
instalación  
completa

en la  
**CASA TORRES**  
BALMES 2

MARCE LOUB - TEL. 5775

Foto  
ELIS

## EL ESPEJO DICE QUE SU CUTIS GANA

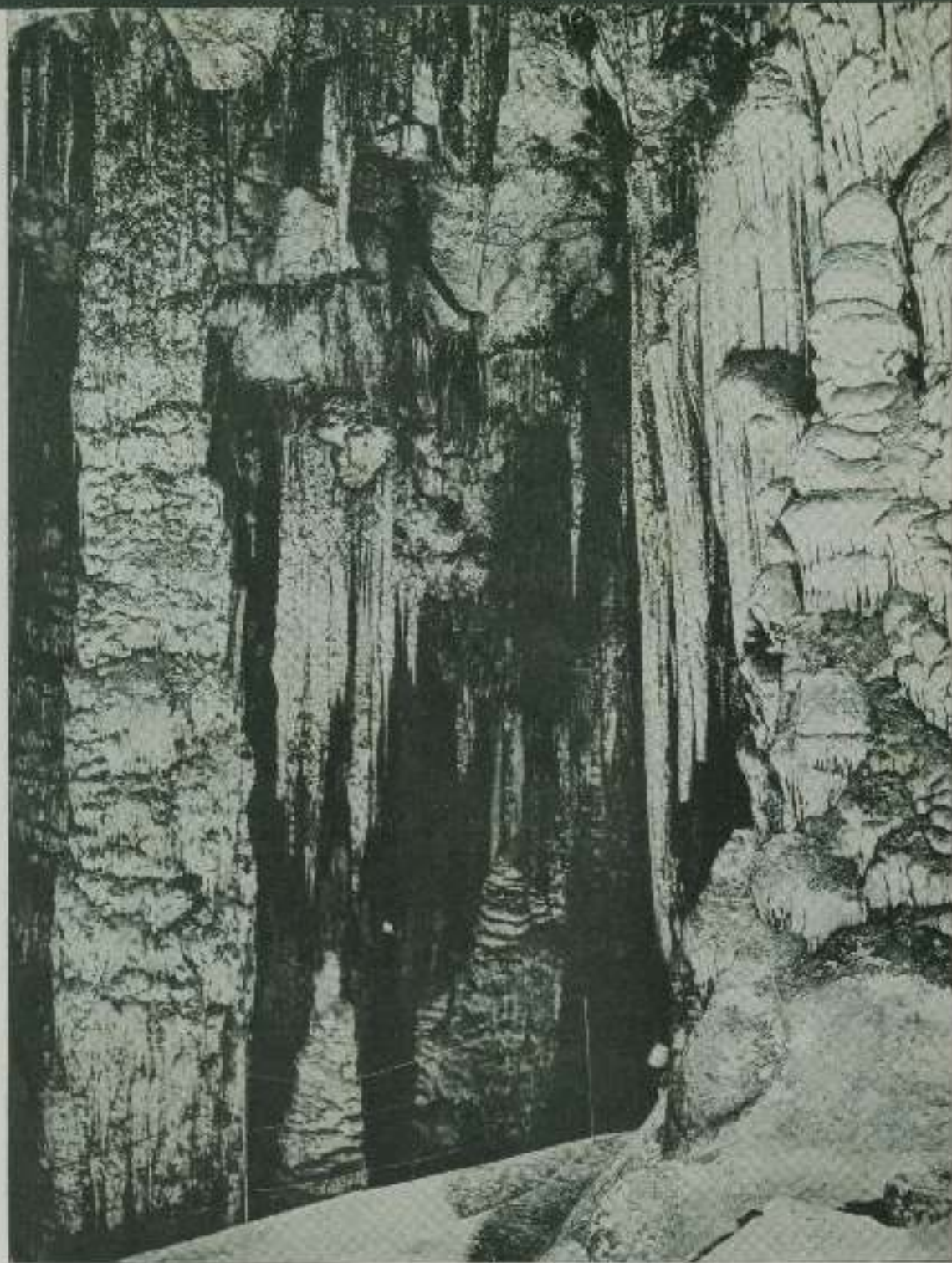
Para dar vida y suavidad al cutis, use desde hoy el Heno de Pravia. Le conviene por su pureza y sus finos aceites. Agua tibia; fricción suave, pero insistente, con la espuma, y agua fría después. Tras unos días de tratamiento mirese al espejo y recuerde su cutis de antes. El espejo le dirá cuánto ganó su cutis en suavidad y finura.



JABÓN  
**HENO**  
DE **PRAVIA**

130

PERFUMERÍA GAL • MADRID • BUENOS AIRES



VISITE

# CUEVAS DE ARTA

(Mallorca)



Shirley Temple, de Fox Films, S. A. E.

dermaro  
productos de belleza

leche nacarada

crema limpiadora  
al agua de limón

MILADY

Con la leche nacarada  
un brillante color  
rosa natural que  
se conserva intacto  
durante todo  
el día.

Viene en pastillas  
blancas para  
fácil empleo.  
Cada caja contiene  
100 pastillas.  
A. PULG.

Creaciones de Laboratorios A. Pulg. - Valencia, 293, Burjassot  
Paseo Val. Jofre de belleza "Dermarol" envió gratis

# "GRACIA Y SIMPATIA"

LOGRARA USTED DE SUS AMIGOS REGALANDOLES LA SUSCRIPCION DE UNA BUENA REVISTA COMO ES BRISAS

¿Tiene usted algún pariente o amigo fuera de España? Suscríbase y con ello le proporcionará usted ratos de agradable lectura, a la par que le hará revivir recuerdos, que en la ausencia se estiman y agradecen. Es un obsequio delicado, enaltece a quién lo envía y con ello puede Vd. ofrecer una prueba de que en España se editan buenas publicaciones.

12 PTAS. AÑO

Puede usted mandar las suscripciones en

MADRID	Pi y Margall, 9	Teléfono 20170
BARCELONA	Cortes, 617	Teléfono 21254
PALMA DE MALLORCA	San Cayetano, 3	Teléfono 2716

De venta en todos los kioscos de España



# ''VIDA-MIA''



por MARTA EGGERTH

ESTRENO EL DIA  
21 FEBRERO EN

Urquinaona